

# BICEL > 32

Mayo 2024

Boletín de la Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo



Hagamos memoria  
Hagamos historia

# Sumario

**Editorial**

**Artículos**

**Memoria histórica**

**Actualidad de la FAL**

**Reseñas y recomendaciones**

**CONTACTO SEDE MADRID** 914738248

**CONTACTO ARCHIVO** 925524260

**EMAIL** [fal@cnt.es](mailto:fal@cnt.es)

**WEB** [fal.cnt.es](http://fal.cnt.es)

**DIRECCIÓN** Calle de las Peñuelas, 41. 28005, Madrid (Madrid)

**ISSN** 1575-6475 **TEXTOS** Gálder Antón, Alberto Rosón, Anna Pastor, Sònia Turón, Juan Cruz, Santiago López, Bárbara Durán-Bermúdez y Andrea Gómez Alcaraz (Obreras sin Fábrica), Juan Pablo Calero, Cani, Pablo Nacarino, Juan Merino, Nadia Ledesma, Herstoria **EMAIL** [fal@cnt.es](mailto:fal@cnt.es) **DISEÑO Y MAQUETACIÓN** Fundación Anselmo Lorenzo (FAL)

La **FUNDACIÓN ANSELMO LORENZO** tiene como principal cometido difundir y proteger la cultura libertaria. Entre sus actividades se encuentra la edición de contenidos y libros sobre anarquismo, así como la conservación de la documentación vinculada al sindicato al cual pertenece, la **CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO (CNT)**. En nuestra web encontrarás toda la información relativa a los actos y exposiciones realizados en la Fundación, así como el material editado por la FAL, además de obras relacionadas con el anarquismo y la cultura libertaria, disponibles en nuestra librería. Asimismo, contamos con zonas de consulta sobre nuestro Fondo Documental, que abarca desde publicaciones sobre anarquismo, hasta contenidos de carácter audiovisual.

## ***Fundación Anselmo Lorenzo, una marcha ascendente y sus escollos***

**L**

o mejor y lo peor que puede ocurrir cuando inicias el redactado de un editorial es que las opciones, los temas, las actividades... sean casi innumerables, para bien y para mal.

Este es el caso de este Bicel, repleto de conocimiento e información, de reporte de actividades y de las diversas consecuencias del periodo, que solo son un “reflejo” de la marcha que llevamos. Por supuesto, como en toda entidad que se precie –o no- existen obstáculos a sortear o proyectos a los que les cuesta llegar a la cima de la montaña, pero escalando vamos. Muchas veces, oscuros trabajos técnicos y burocráticos, absolutamente necesarios pero bastante invisibles se llevan muchos esfuerzos.

El caso es que, por un lado, como hemos dicho, es difícil elegir entre todos los temas que se podrían incluir y, por otro, algunos otros nos retrotraen a actualidades malditas, como en el caso de la Memoria Histórica.

La Fundación ha crecido en actividades, en investigaciones, en recursos para un mejor desarrollo de sus objetivos (como ejemplo, la implementación de todo el material técnico para que las actividades se puedan hacer en streaming de forma sistemática y puedan llegar a toda la Organización y sirvan para una más amplia difusión) y, por supuesto, en aumento de fondos documentales. Se consolida una tarea de años, a partir de la base firme que pusieron nuestros antecesores, con la colaboración de la Organización y de las compañeras y con la enorme entrega de los compañeros ahora ya trabajadores a partir de los Acuerdos de Congreso y, no habría ni que decirlo, con la aplicación de las reivindicaciones que la CNT promulga para la mejora laboral.

Hablemos ahora de la Memoria, la que llamamos Histórica para entendernos. Estamos volviendo a constatar una característica de la ultraderecha (a la que se une enervada la derecha a secas, como si eso existiera, y esa llamada izquierda tradicionalmente unida a una Transición perversa y franquista sin demasiados tapujos), que es que, a la menor ocasión –permitidme que denomine así a que el facherío haya vuelto a caer legalmente sobre la población- una de las primeras damnificadas es la Memoria Histórica. Se cargan leyes –y eso que llamarlas tibias comparándolas simplemente con los mandatos de la ONU, tan radical ella, es poco. Y ponen en su boca palabras como concordia y reconciliación y la ya muy tradicional, “no reabrir heridas”, como si las nuestras se hubieran cerrado o recibido justicia. Es curioso, para no servir para nada esa memoria, las ganas que le tienen. Es comprensible, porque el olvido impuesto es la base estructural de su poder y esconde sus crímenes. Más allá de la inconcebible represión contra los vencidos, grandes empresas o linajes poderosos del franquismo presente

aun hoy deberían caer, leyendas negras como la vertida sobre el Anarquismo no podría sostenerse ni servir de excusa -a unos y a otros- para aniquilarnos, miles de sedes de ateneos, sindicatos, escuelas... deberían volver a manos de quien los trabajó, historias desveladas demostrarían que otra forma de organización social es posible... y podríamos seguir y seguir. Como custodios de la memoria de la CNT y del Movimiento Libertario habremos de seguir picando piedra y desenmascarando a los fascistas, y a los fascismos asesinos.

Pasando a otros contenidos de la revista encontraremos, como es lógico, reporte sobre los trabajos de Archivo y Biblioteca. No me cansaré de repetir la calidad y cantidad de lo llevado a cabo. Con mínimos recursos, se hace una tarea ingente de catalogación, inventario, apoyo a la investigación... Otro tema que casi asusta por la envergadura que está alcanzando y por su repercusión para nuestros objetivos de guarda, custodia, catalogación, difusión y consecución de nuevos fondos. Necesitamos, de forma urgente, reforzarnos, para seguir un ritmo tan endiablado como deseable.

Sin dejar el tema de archivos, se despliegan en la revista notas sobre el contenido de dos donaciones hechas al archivo, entre muchas otras. Generosidad y confianza que agradecemos y que nos permite poner a disposición social e investigadora importantes materiales.

Se trata, la primera, de documentación de Suceso Portales, fundadora e infatigable militante de Mujeres Libres, en el Estado y en el Exilio. Su hija, con la complicidad de su nieta, cedió a la Fundación valiosos documentos, que han sido mimados por compañeras que se han hecho cargo de ellos en colaboración con el archivero. Mujeres Libres también.

En el segundo caso, hablamos de la donación de Jenny Benimeli, que incluye, por ejemplo, carteles originales del Mayo del 68 de París. El fondo

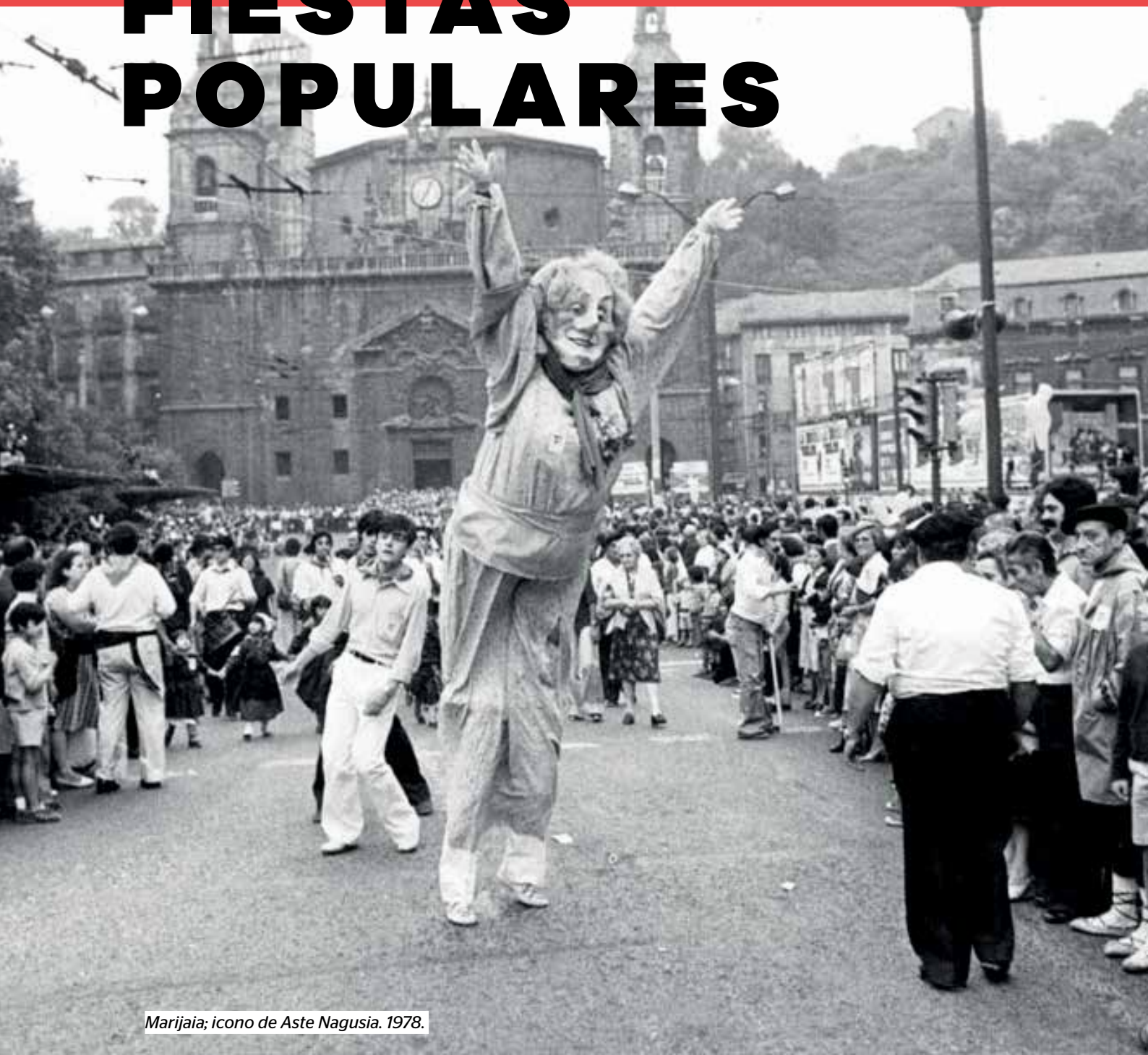


es importante por sí mismo, pero conocer a Jenny también, la personalidad desbordante de una protagonista de nuestra historia reciente y una fuente viva de preciosa información.

Pero no me quiero olvidar del fondo cedido por Julián Martín. Imagen de la Transición, y más, activismo fotográfico, ideológico y apasionado. Una inyección de energía en imágenes de una época mentirosa, que ayudan a desmentir el bulo de la "modélica" Transición. Y además, son espectaculares y resiguen fielmente las acciones de la CNT y el Movimiento Libertario.



# EL TRIUNFO DE LA AUTOGESTIÓN DESDE LAS FIESTAS POPULARES



*Marijaia; icono de Aste Nagusia. 1978.*

PARA PONERNOS EN CONTEXTO HAY QUE VIAJAR AL BILBAO DE 1977, UN BILBAO INDUSTRIAL, GRIS CON UN SIRIMIRI CONSTANTE DONDE NO HABÍA NI GUGGENHEIM, NI PISOS TURÍSTICOS NI TURISTAS, UN BILBAO VIVIENDO LOS ÚLTIMOS COLETAZOS DEL FRANQUISMO. EN ESTAS FECHAS LO ÚNICO PARECIDO A UNOS POSIBLES FESTEJOS, ERAN DIFERENTES ACTIVIDADES CULTURALES INCONEXAS QUE ORGANIZABA EL AYUNTAMIENTO: COMO DANZAS VASCAS, TEATRO, UN DÍA DE FUEGOS ARTIFICIALES...ORGANIZÁNDOSE TAMBIÉN LAS CORRIDAS GENERALES EN VISTA ALEGRE. TODO ELLO, ADEMÁS, TOMADO DESDE EL CONTEXTO DE QUE LA MAYORÍA DE LA GENTE TENÍA LAS VACACIONES EN AGOSTO Y BILBAO SE VACIABA.



Es aquí donde entran 2 personas imprescindibles en el futuro de las fiestas en Bilbao: Quico Mochales, relaciones públicas de El Corte Inglés y por otro lado Zorion Eguileor, locutor de radio. Quico Mochales en su papel de relaciones públicas de El Corte Inglés, intentó durante años la posibilidad de que Bilbao tuviese fiestas populares, pero se encontró constantemente la negativa de la alcaldesa franquista Pilar de Careaga y únicamente consiguió en 1973 organizar la 1ª y única semana del deporte Rural Vasco. Nos tendríamos que esperar hasta 1977 que es en donde entra en acción nuestro segundo protagonista: Zorion como locutor de Radio Popular, ese agosto acercándose las fechas de las fiestas empezaron a hablar de que próximamente iban a realizarse y que el echaba de menos las fiestas populares, kalejiras, gigantes cabezudos... y de forma inocente plantea la opción de hacer una manifestación, pero de forma diferente para reivindicar unas fiestas populares. Al día siguiente entra a trabajar como hace habitualmente, pero durante la tarde le avisan de lo que estaba ocurriendo en la calle: miles de personas se habían acercado con ikurriñas, banderas variadas, txistus, panderos... y de forma alegre se acababa de montar una kalejira reclamando unas fiestas populares en Bilbao.

Después de esos movimientos, Quico Mochales sigue insistiendo al gobierno municipal del momento, en este caso con Berasategui de alcalde, la organización de unas fiestas populares. Por tozudo le acaba diciendo que sí y aprovechando unas bases que ya tenía escritas, organizan un concurso de ideas para hacer populares las fiestas de Bilbao, el cual es ganado por el colectivo Txomin Barullo, organización festiva vinculada en ese momento al EMK (Partido Comunista de Euskadi). La propuesta festiva de Txomin Barullo buscaba generar un espacio festivo en el que se plasmasen diferentes actividades de ocio, siendo El Arenal de Bilbao el sitio elegido donde cada grupo o Comparsa montaría una txosna (similar a una barra de un bar).

Se crea la primera Comisión de Fiestas y se da la aparición de las comparsas, que en su mayoría estaban conformadas por Asociaciones de Vecinos, organizaciones políticas y sindicales como la CNT con Hontzak y diversas asociaciones. El gobierno de Berasategui, da una partida económica que era destinada a comprar entradas para los toros, a la Comisión para que pueda organizar actividades y como era habitual los años anteriores, la corporación al completo se marcha de vacaciones, desentendiéndose por completo de las fiestas. Es en este momento, seguramente dado por el contexto político que se estaba dando en la transición, que se da la impensable hoy en día: Bilbao se queda en manos del pueblo.

A casi mes y medio para las fiestas, la coordinadora de comparsas y la Comisión de fiestas, con el presupuesto que les ha dado Berasategui, se instalan en el Salón Árabe del Ayuntamiento de Bilbao y desde el cual, se empezaron a organizar las fiestas. Encontrándonos situaciones muy curiosas como las cartas desde la Comisión al Ejército solicitado que algunas personas que en ese momento se encontraba realizando la mili, tuviesen el mes de agosto de permiso, porque tenía que realizar X tarea para la Comisión durante las fiestas. El propio cuerpo de funcionarios del Ayuntamiento, en el cual se encontraba la Policía Municipal, daba cada mañana a la Comisión durante las fiestas, el parte de los incidentes ocurridos durante el día anterior, que además fueron muy pocos, siendo reseñable el buen ambiente y sintonía que tenía la gente.

Surgió lo impensable: unas fiestas populares organizadas por el pueblo y para el pueblo de una forma totalmente autogestionada habían conseguido la “neutralización” de los estamentos municipales, demostrando que desde la autoorganización y coordinación entre la gente era posible desempeñar papeles y trabajos hasta el momento impensables por muchos. Consiguiendo, además, que esas primeras fiestas fuesen tuviesen un éxito abrumador, con la participación de miles de personas.

Pero este sueño de autogestión duraría poco: con la llegada de las primeras elecciones “democráticas” y la llegada al poder de Jon Castañares por el PNV, en 1980 desde el Ayuntamiento se intentan adueñar de las fiestas, consiguiendo una ruptura con las comparsas y provocando que ese año no se celebrasen las fiestas. Después de ese encontronazo con las comparsas, Castañares dando su brazo a torcer, crea la Comisión de Fiestas Paritaria del Ayuntamiento de Bilbao, espacio en el cual las comparsas y los diferentes grupos políticos se encuentra por igual,

teniendo el mismo número de representantes las comparsas que los grupos políticos. Órgano que llega a hasta nuestros días y que se mantiene como la única Comisión del Ayuntamiento en la que un organismo popular tiene voz y voto en las decisiones que se toman sobre Aste Nagusia.

El nivel de gestión y control de las fiestas en comparación con los 2 primeros años, fue en disminución, debido a que el Ayuntamiento poco a poco iba quitando cuota de poder a las comparsas. Pero en 1983 después de un mes de agosto sin parar de llover, en plenas fiestas se produce un aguadutxu (o inundaciones), arrasando las txosnas que estaban en El Arenal, todo el Casco Viejo de Bilbao y parte de la ciudad. Es en ese momento en el que, desde las organizaciones políticas, vecinales... que están detrás de las comparsas, se toma la decisión de echarse a las calles a ayudar a la reconstrucción y puesta en marcha de la Villa, teniendo un papel esencial en las limpiezas y arreglos y consiguiendo que en muy poco tiempo que la Villa estaría de nuevo en funcionamiento. Cabe destacar en este episodio, las declaraciones en contra de los/as voluntarios que estaban participando en las labores de limpieza, por parte del Gobernador San Cristóbal el cual les insulta consiguiendo que el movimiento popular que surgió por las inundaciones se manifestase en su contra.

Los años pasan ya esa primera edición de 1978 le han seguido 43 mas (no se cuentan 1980 y 2020 y 2021 por el COVID) en las cuales el protagonismo y la autogestión de las comparsas ha ido fluctuando como la economía, pero siempre manteniendo un modelo asambleario, popular y plural. En el caso mas cercano Hontzak Konpartsa, que ya la habíamos mencionado antes, cumple 46 años siendo la representación del movimiento Libertario y Anarcosindicalista de las fiestas. Manteniendo a través de sus decoraciones y acciones, una crítica social con un punto ácido de humor. Dándose el caso en el año 2017 que el Obispado de Bilbao lleva a los tribunales a la comparsa libertaria por la decoración de Carnicerías Vaticanas, en la que se hacía una crítica al mercantilismo por parte de la Iglesia de las reliquias, quedando la comparsa absuelta de cualquier cargo.

**Gálder Antón.** Compañero de CNT.



**«Surgió lo impensable: unas fiestas populares organizadas por el pueblo y para el pueblo de una forma totalmente autogestionada habían conseguido la “neutralización” de los estamentos municipales, demostrando que desde la autoorganización y coordinación entre la gente era posible desempeñar papeles y trabajos hasta el momento impensables por muchos.»**



1978. Montaje de las txosnas en El Arenal

# OBRERAS S.....I.....N FÁBRICA

L A C I U D A D P E G A S O

CIUDAD PEGASO ES UNA COLONIA INDUSTRIAL MADRILEÑA PROYECTADA A FINALES DE LOS AÑOS 40 Y SITUADA EN LA CARRETERA DE LA A-2 (KM. 10), DENTRO DEL BARRIO DE REJAS QUE PERTENECE AL DISTRITO DE SAN BLAS-CANILLEJAS (PERIFERIA NORESTE). LA LÓGICA DE SU CONSTRUCCIÓN OBEDECE A LA DE LA VIVIENDA SOCIAL ESTATAL PERO REALIZADA DESDE LA INICIATIVA PRIVADA: TODO EL BARRIO, TANTO VIVIENDAS COMO EDIFICIOS DE SERVICIOS VAN A PERTENECER EN UN PRIMER MOMENTO A LA FÁBRICA.

Se construyó en dos fases en la década de los 50, época en la que comienza la modificación del extrarradio de Madrid. Al igual que la de otros barrios, su contexto es el del éxodo rural de la posguerra y el inicio de la España Vacía. En el Madrid de entonces, las repercusiones de este proceso son tangibles: no hay casas para la gente que llega movida por la precariedad, que termina hacinada en pisos de las zonas tradicionalmente trabajadoras, o decide construir sus propias casas en las zonas periféricas de la ciudad (aún no urbanizadas). A las autoridades franquistas esto les preocupaba, no tanto por las malas condiciones de lxs obrerxs, sino porque viven en zonas de escasa moral, debido a la ausencia de iglesias y de asfaltado, que



dificultaba la entrada de la policía en caso de disturbios. Esta preocupación se debía al miedo que causaba entre las clases dirigentes la posibilidad de que estallara algún tipo de revolución en la posguerra.

De esta manera, comienza la expansión de la ciudad de Madrid a las zonas periféricas, con la absorción de los poblados satélites (como Vallecas, Canillejas, Hortaleza), con el comienzo del Plan Bidagor (Plan General de Ordenación de Madrid de 1946) y con el comienzo de la construcción de las zonas obreras con los característicos bloques de ladrillo. Además, con el acercamiento del régimen al capitalismo internacional, también se va a producir una estandarización de las formas y de los planos de los bloques, lo que hace que las zonas obreras sean tan parecidas entre sí. Sin embargo, tal como vamos a explicar en las próximas líneas, el caso de la Ciudad Pegaso es diferente a otras zonas obreras madrileñas.

Los trabajadores de la sede de Madrid de la Enasa, o Empresa Nacional de Autocamiones, podían optar a vivienda, con el único requisito de estar casados y tener perspectivas de formar una familia. Con esto, entraban en el sorteo de las viviendas y entraban a vivir al barrio con un Reglamento, de normas básicas de convivencia en las que figuran como usuarios (no propietarios). Este poblado industrial de Ciudad Pegaso, se proyecta como una burbuja en una zona poco urbanizada, siguiendo los principios de la autarquía (autosuficiencia). Por esto, está pensada para cubrir las necesidades de los hombres que allí vivían,

como parte del sesgo patriarcal que es tan visible en el urbanismo: vemos, sin asombro, como las necesidades de la vida cotidiana de las mujeres y de las denominadas actividades de mantenimiento y sostenimiento de la vida, no van a estar cubiertas (por ejemplo, la ausencia de tiendas textiles y espacios de reunión de mujeres). De esta manera, junto con las viviendas, se van a construir otros edificios de servicios excepcionales para la época: cine, pistas deportivas, economato, médico, practicante, comadrona, colegio, diferentes comercios... También hace aparición, por supuesto, la iglesia de San Cristóbal, el edificio de gestión del poblado y garitas para los guardeses, cuya función será vigilar el barrio, alrededor del cual se establece una valla.

Junto con estos edificios de servicios, se van a construir las viviendas, dando la apariencia al barrio de un pueblo, con unas formas más cercanas a los pueblos construidos por Regiones Devastadas. Con las viviendas, aparece una de las primeras peculiaridades del barrio: a diferencia de otros barrios obreros, se va a hacer convivir a todas las clases sociales de la fábrica. La clase va a quedar petrificada en la piedra o, en este caso, en el ladrillo: chalets amplios para los directivos, chalets adosados para una suerte de clase media de la fábrica (trabajadores con formación superior) y bloques de pisos para el resto de trabajadores, con bloques especiales para las viviendas de las familias numerosas. Este espacio en sus primeros momentos, creado ex profeso para los trabajadores y sus familias, es un espacio vacío, rodeado por el campo, y habitado por

Instalaciones del barrio Ciudad Pegaso



personas que llegan a Madrid guiadas por una vida mejor, pero desarraigadas y arrancadas de sus lugares de origen por el hambre y la precariedad.

Las buenas condiciones materiales, en contraste con otras zonas obreras, le van a valer al barrio el mote de la moraleja de los obreros. La lógica paternalista detrás de estas condiciones es evidente: con buenas viviendas y buenos servicios, la productividad no será un problema; por lo que en estas medidas “de bienestar” subyace una violencia simbólica destinada a aumentar el beneficio de los empresarios, en palabras de José Roldán (en “Pegaso. Del paternalismo a la desregulación”, 2013). Además, la fábrica va a actuar como un ente vigilante dentro del barrio, con un despliegue de materialidad con su logo (el caballo Pegaso), desde llaveros, carnets, hasta los juguetes de los niños (camioncitos Pegaso) o, incluso, las baldosas que en un origen plagaban las calles del barrio. Dentro de la lógica falangista, con la intención de que el barrio fuera lo más aséptico posible, nos encontramos con unos nombres de calles poco usuales: van desde la Calle Uno a la Calle Once, y desde la Avenida Primera a la Avenida Séptima.

Esta avenida, la Séptima, es una avenida separada del resto del barrio mediante las vías del tren (la antigua Vía de la Gasolina). Pertenece a una zona del barrio donde se encuentran tanto las viviendas de los directivos, como una Residencia para directivos solteros (edificio de ocio privado), las instalaciones del colegio y las pistas deportivas. La elección de construir este conjunto no es casual. Primeramente, vemos cómo el lugar está en el sitio topográfico más alto del barrio, dominando el conjunto y con una salida del barrio exclusiva para los directivos. Por otro lado, nos parece simbólico mencionar que las niñas y niños, to-

dos los días, subían la cuesta al colegio pasando por delante de los chalets de los directivos, como una auténtica metáfora de que a través del esfuerzo sería posible subir en la escala social.

En el colegio, como en otros colegios de la época, está presente tanto el relato de la meritocracia y la competitividad, como el culto al cuerpo mediante el deporte que tanto caracterizó al régimen franquista. Nuestra interpretación se completa con la aparición de la Escuela de Aprendices, orientada a que los niños, tras completar sus estudios, engrosaran las filas de trabajadores de la fábrica Pegaso. De esta manera, queda patente cómo la fábrica, a través de estas aparentes “buenas condiciones materiales para la época” (algo evidente e innegable para nosotras), a parte de la productividad se aseguraba de que el barrio funcionara como una cantera para futuros trabajadores.

En este contexto tan masculinizado, contrasta el trabajo de las mujeres en la época. A pesar del peso del patriarcado y de la dureza de los tiempos, llegaron a un barrio vacío que llenaron de sororidad, redes comunes y vida. Como espacios de socialización femeninos, debido a la ausencia de lavaderos colectivos y otros espacios tradicionales de reunión de mujeres, van a aparecer los bloques y sus rellanos. En ellos, se van a forjar vínculos que van a perdurar hasta la actualidad, y que van a traspasar las diferentes generaciones de nacidas en el barrio. Se va a producir un gran arraigo en el barrio gracias a este trabajo cotidiano, haciendo aparición diferentes gentilicios entre una población que llegó desarraigada, una nueva población pegasi(a)na (a día de hoy, asistimos al nacimiento de la 4ª generación de pegasi(a)nas).



LA SOLIDARIDAD Y LA UNIÓN VAN A APARECER ANTE UN BROTE SINDICAL EN 1968, EN EL QUE VARIOS OBREROS SON DESPEDIDOS Y ENCARCELADOS, POR SER SINDICALISTAS CLANDESTINOS. EL DESPIDO CONLLEVABA LA PÉRDIDA DEL DERECHO AL PISO, POR LO QUE UNIDO A LA DUREZA DE LA SITUACIÓN, LAS MUJERES SE VEN TOTALMENTE DESPROTEGIDAS.

El barrio, para impedir que se tuvieran que mudar con sus hijos, se une y comienza una batalla legal para obtener la propiedad de los pisos. Con mucho esfuerzo, las vecinas ganan.

Este sentimiento de unión y solidaridad se plasma en la okupación del edificio del Cine, abandonado desde hacía tiempo, por la Asociación de Vecinos Unidos de Rejas en 1977. Tras limpiarlo y habilitarlo, se convierte en el centro neurálgico del vecindario, impartiendo diferentes clases y charlas, convirtiéndose además en un espacio de reunión, y siendo una herramienta de dinamización y unión entre las vecinas. Destacamos las fiestas patronales autogestionadas, en julio por San Cristóbal (patrón de los camioneros) y otros eventos como el pasacalles del Carnaval.

#### ¿QUÉ QUEDA DE TODO ESTO?

La unión entre la fábrica y el barrio se rompe formalmente en 1991, cuando la fábrica se privatiza y es comprada por Iveco, actuales dueños. Éstos no se hacen responsables del barrio, por lo que diferentes edificios de servicios van

a quedar abandonados, comenzando una etapa de abandono y ruina. Es en esta etapa en la que las integrantes del proyecto, nacemos en el barrio y vivimos los últimos coletazos de actividad de una asociación en la que no hubo relevo generacional. Vamos a criarnos entre un pasado glorioso y una realidad con un halo de nostalgia, rodeadas por ruinas.

En 2006 la gentrificación queda inaugurada en el barrio de Rejas con la apertura del Centro Comercial Plenilunio. La colonia de Ciudad Pegaso va a empezar a ser rodeada por grandes urbanizaciones, modificando los lazos colectivos y agilizando el proceso de individualización y pérdida de redes comunes, proceso en el que estamos inmersas todas. En 2010 vivimos las últimas fiestas autogestionadas del barrio y la desaparición de los colectivos vecinales tradicionales. Con la aparición del 15M, una veintena de jóvenes decidimos unirnos, movidas por una realidad que nos preocupaba (y nos preocupa): nuestras vecinas no se conocen.

ESTO CONTRASTA CON LOS RECUERDOS DE NUESTRA INFANCIA Y CON LOS RELATOS DE NUESTRAS FAMILIAS, POR LO QUE DECIDIMOS FUNDAR EL COLECTIVO MARAÑA (2013), ASPIRANDO A SER UNA HERRAMIENTA DE DINAMIZACIÓN DEL BARRIO. A PARTIR DE ESTE MOMENTO APARECEN NUEVAS ASOCIACIONES, DESDE LAS QUE LUCHAMOS CONTRA EL GIGANTE DE LA GENTRIFICACIÓN EN UN BARRIO QUE LA MAYORÍA DE LA GENTE NI TAN SIQUIERA CONOCE.

.....

Dentro de este colectivo, Maraña, comenzamos el proyecto autogestionado, feminista y multidisciplinar de Obreras Sin Fábrica (2017) desde la urgencia que sentimos por registrar, estudiar y dar a conocer el pasado del barrio. Hay muy pocas fuentes bibliográficas sobre el barrio, y todas ellas se encuentran centradas en los hombres. Por esto, desde nuestras distintas especialidades nos acercamos al estudio de nuestra propia comunidad, nuestro barrio, y queremos visibilizar la importancia de lo común: nuestro objetivo es el de potenciar un sentido de pertenencia, de arraigo, entre nuestras vecinas, (re)generando parte del tejido social.

Trabajamos en esto convencidas de que si conoces a tus vecinas y conoces la historia del barrio en el que vives, es más probable que te movilices y te involucres en los problemas que puede haber en la comunidad. Desde un plano más político-social, nos parece fundamental

poder reivindicar el papel de la mujer dentro del sostenimiento de la vida y de los cuidados, como columna vertebral del funcionamiento social y laboral, sin el cual no podría funcionar ni el barrio, ni la fábrica, ni ninguna relación con el vecindario. Las historias de la cotidianidad, la casa, la cocina, el cuidado, lxs niñxs y las vecinas, es conocimiento oral poco valorado por la implicación del mismo. Es decir, en el sistema heteropatriarcal-capitalista, no se reconoce el trabajo doméstico o de cuidados debido a que “no es productivo”. Lo que nosotras intentamos esclarecer, es que no solo es que sea productivo (en cuanto a que se mantiene y se cuida el capital social), es imprescindible y con un valor incalculable. Sentimos la necesidad de poder reivindicar, desde nuestro proyecto, la importancia de recoger y sobre todo poner en valor estas vivencias y este legado. La labor de nuestras Obreras Sin Fábrica, ha sido y es vital para el mantenimiento del barrio, y su creación como tal.

El título del proyecto Obreras Sin Fábrica pretende visibilizar cómo la vida de estas mujeres también giraba en torno a la fábrica, y cómo la clase también marcaba su día a día. Como nietas de las trabajadoras, comenzamos a realizar entrevistas y un estudio centrado en su labor. Estas entrevistas, junto con fotos propias, y otro contenido, tales como



.....

planos, el reglamento y fotos históricas de la evolución del barrio, fueron publicadas en un fotolibro autoeditado que sacamos en 2018. También, como parte de esta visibilización, en ese mismo año realizamos un mural colaborativo con la asociación Horuelo, Otro Tiempo, Otra Escuela y el colectivo de stencil Dexpierte. Dicho mural fue vandalizado durante la cuarentena, después de que firmásemos un comunicado en contra de las Juventudes de Canillejas (organización neonazi) y sus repartos de comida únicamente para españoles. Sucedió en la misma época que fue atacado el mural de Ciudad Lineal (barrio cercano), y recibimos mucho apoyo, pero aún seguimos debatiendo qué hacer con este espacio.

Junto con este fotolibro, tenemos una vía de financiación, mediante la cual vendemos merchandising propio y el material del proyecto que vamos elaborando, para no depender de ninguna entidad externa. Decidimos trabajar de manera autogestionada para tener el control del discurso, ya que no queremos vernos condicionadas por ninguna institución ni partido político (aunque nos hayamos visto instrumentalizadas en ocasiones). Además de que creemos en la organización horizontal y de consenso, como manera de construir y trabajar. Por ello, nos vemos obligadas a llevar un ritmo más relajado, puesto que compaginamos este proyecto con nuestros trabajos y vidas de jóvenes precarias, pero consideramos que es la única forma de poder trabajar en un entorno seguro y de cuidado por/para nosotras mismas. Lo hacemos, también, como nietas

expulsadas del barrio debido al precio de las viviendas y a la dificultad de encontrar alquileres en la capital. Al igual que otros colectivos, tampoco contamos con un local en el que reunirnos y trabajar, así que, literalmente, todo queda en casa.

Para nosotras<sup>1</sup>, este proyecto es nuestro proyecto vital, por lo que actualmente estamos investigando nuevas líneas, tales como el espacio okupado autogestionado del Cine, una unidad didáctica para acompañar los talleres y charlas que damos para darle visibilidad al proyecto, y una futura tanda de entrevistas centradas en la infancia de las primeras nacidas en el barrio. Como futuras actividades, nos esperan este verano las fiestas autogestionadas del barrio, a mediados de julio para coincidir con las antiguas fiestas populares en San Cristóbal, con la ya tradicional ruta histórica por el barrio.

**Bárbara Durán-Bermúdez  
y Andrea Gómez Alcaraz, de  
Obreras sin Fábrica**

Actualmente el grupo del proyecto lo componen Bárbara Durán-Bermúdez (Arqueología), Andrea Gómez Alcaraz (Ciencias Políticas), Claudia García Capilla (Trabajo Social), Enrique Moral de Eusebio (Antropología), Susana Jiménez Monedero (Magisterio), Paula Moral de Eusebio (Telecomunicaciones) y Jose Gómez Ortí (Filosofía). Están presentes en Facebook e Instagram (@obrerassinfabrica), y su contacto es [obrerassinfabrica@gmail.com](mailto:obrerassinfabrica@gmail.com)



# TRENTISTAS Y SINDICALISTAS: UN BREVE VIAJE DE IDA Y VUELTA

JUAN PABLO CALERO

EL ANARQUISMO OBRERISTA EN ESPAÑA –desde la Federación Regional Española hasta la Confederación Nacional del Trabajo– no ha sido dogmático, ha sido pragmático, como lo demuestra su extraordinaria supervivencia a pesar de tantas dificultades. Desde la controversia entre anarco-colectivistas y anarco-comunistas en la última década del siglo XIX no ha habido en su seno debates ideológicos de profundidad, como ocurrió en otros países y en otras escuelas socialistas. Ni siquiera con motivo de la Primera Guerra Mundial o como consecuencia de la participación anarquista en el gobierno de Largo Caballero las divergencias teóricas se tradujeron en una ruptura orgánica. Las escisiones en el seno de la CNT siempre fueron por diferencias de estrategia: así fue con los trentistas –por las relaciones del sindicato con los gobiernos de la Segunda República–, en la posguerra –por la finalización o la continuidad del ciclo histórico de la Guerra Civil– y en la Transición –por la adaptación de la Confederación al marco legal del nuevo régimen constitucional–.

Aunque en la historiografía académica se tiene por un lugar común que Ángel Pestaña y sus compañeros fueron expulsados por el fanatismo de la fracción mayoritaria de la organización confederal, falsamente identificada con la Federación Anarquista Ibérica, la ruptura de los trentistas con la CNT fue un proceso largo y garantista, como lo demuestra un simple repaso a la cronología: el 11 de junio de 1931, en su III congreso, Ángel Pestaña fue elegido secretario general de la anarcosindical; el 30 de agosto se hizo

público el Manifiesto de los Treinta en L'Opinió, portavoz de Esquerra Republicana de Catalunya; solo en febrero de 1932 –seis meses después– Pestaña y Peiró fueron destituidos de sus cargos por su resistencia a solidarizarse con las víctimas de las primeras insurrecciones libertarias y la expulsión de los llamados Sindicatos de Oposición no se ratificó hasta marzo de 1933.

Así pues, la fractura no se debió a la ciega intransigencia inquisitorial de los faístas, sino que fue consecuencia de la decidida voluntad rupturista de los trentistas que, como todos los anarquistas, también estaban organizados en grupos de afinidad –aunque ajenos a la FAI– como fruto de la represión de la Dictadura de Primo de Rivera. La forzosa clandestinidad del período dictatorial y los juegos políticos que antecedieron a la llegada de la Segunda República permitieron la formación por cooptación de una dirigencia confederal nutrida por una elite de militantes que no fue capaz de convencer con su proyecto estratégico a la nueva mayoría sindical libremente expresada desde abril de 1931.

Este proyecto, de carácter sociopolítico, tenía hondas raíces y largo alcance, pues la primera señal del cuestionamiento de su liderazgo sobre la afiliación confederal se derivó de la firma por Martín Barrera, Conrado Guardiola, Juan Peiró o José Viadiu del Manifiesto de Inteligencia Republicana, también publicado en L'Opinió en marzo de 1930, y que fue criticado por otros militantes confederales; por no hablar de la cuestionada presencia, en agosto de ese mismo año, de Progreso Alfarache y Rafael Vidiella –como observadores– en la firma del Pacto de San Sebastián, que desembocó en la conjunción electoral republicano-socialista para los comicios municipales del 12 de abril de 1931.



Resulta sonrojante leer en el primer número de Sindicalismo, del 14 de febrero de 1933, que en el III congreso confederal “la mayor parte de las sesiones transcurrieron en escándalo permanente por la constante intervención de los elementos al servicio de la FAI”, obviando que esos mismos elementos ratificaron por amplia mayoría a Ángel Pestaña como secretario general y pusieron a Juan Peiró al frente de Solidaridad Obrera. O afirmar que la actuación de la FAI “ha sido perjudicial para la marcha normal [de la CNT] desviándola de su camino y provocando, como hoy lo vemos, por una parte el descrédito absoluto, y por otra el apartamiento de las clases trabajadoras”, a la vista de la notable expansión de la CNT en los años sucesivos frente a la irrelevancia de los proyectos trentistas.

A pesar de que estos se presentaron más tarde como campeones de la independencia sindical frente a las manipulaciones anarquistas, en el primer número de Cultura Libertaria, del 8 de noviembre de 1931, sostenían que el nuevo periódico estaba “al servicio de la Confederación Nacional del Trabajo y del contenido anarquista que informa sus tácticas y su pensamiento. Cultura Libertaria se ha propuesto que la organización sindicalista revolucionaria halle en él uno de sus instrumentos de propaganda y el anarquismo un medio de difusión serio y constante entre las multitudes obreras”, prueba evidente del carácter ácrata que los trentistas reconocían a la CNT y con el que entonces se identificaban personalmente.

Frente a maniqueísmos interesados, tenemos la impresión de que hacia 1930 las diferentes familias anarquistas –entre las que se encontraban los trentistas, la FAI o las que se articulaban en torno a Federico Urales o Buena-ventura Durruti– tenían distintas estrategias para la previsible proclamación de la Segunda República y el nuevo marco de actuación de la CNT. Y al confrontar, ante los trabajadores y ante la realidad, su proyecto estratégico, Pestaña y aquellos militantes que sostuvieron el anarquismo obrerista durante la difícil travesía primorriverista descubrieron que la mayoría de los afiliados les daba la espalda. Y si por un tiempo pensaron que al actuar libremente, al margen de la CNT y sin las supuestas injerencias de la FAI, conseguirían el apoyo de amplios sectores de las clases populares, algunos muy pronto se dieron cuenta de su error.

Porque es necesario recordar que, a pesar de la calificación común de trentistas que se da a los firmantes del Manifiesto y sus seguidores, lo cierto es que, una vez acomodados extramuros de CNT, los trentistas no formaron un bloque homogéneo ni ideológico ni organizativo; algunos, como Juan Peiró, solo desarrollaron actividad laboral en los Sindicatos de Oposición; otros, como Juan López, se volcaron en la Federación Sindicalista Libertaria; y otros, como Ángel Pestaña, centraron sus esfuerzos en el Partido Sindicalista.

Peiró y los sindicalistas iniciaron muy pronto el viaje de regreso a las filas confederales. Si un Pleno Nacional de Regionales de CNT ratificó en marzo de 1933 la desfederación de los Sindicatos de Oposición acordada por la Regional de Cataluña, otro Pleno de Regionales en mayo de

1935 facultó al Secretariado Permanente cenetista para iniciar conversaciones con los Sindicatos de Oposición, avalando unas negociaciones que ya debían de haberse abierto. Es decir, la ruptura orgánica de los sindicalistas desfederados apenas duró dos años y la práctica totalidad de los escindidos reingresó en la CNT en el congreso confederal de Zaragoza de mayo de 1936.

En cuanto al Partido Sindicalista, su implantación real, su proyecto político, su entramado social y sus relaciones con las demás organizaciones del movimiento libertario son, en muy buena medida, todavía desconocidos. El reciente descubrimiento de un núcleo pestañista en la localidad alcarreña de Sayatón nos obliga a reevaluar lo que creíamos saber y abre nuevas vías de investigación. En cualquier caso, su base social fue tan reducida que el partido siguió dependiendo de la CNT, como se puso de relieve en febrero de 1936, cuando el Partido Sindicalista obtuvo dos escaños –en las listas del Frente Popular– en las circunscripciones de Cádiz y Zaragoza, tradicionales feudos cenetistas. Pero esa victoria electoral quedó empañada por el fracaso político que escondía; Ángel Pestaña fue elegido diputado en Cortes por la provincia gaditana pero más del 40% del censo electoral se abstuvo, una cifra inferior a la de los comicios de 1933 pero que demostraba su escaso tirón entre los militantes confederales de Cádiz, pues el porcentaje de votantes fue similar al de Sevilla y Málaga y estaba muy lejos de la media del país.

También se cree que el Partido Sindicalista, ni aun manteniendo su condición minoritaria, no sobrevivió a la muerte de Pestaña en 1937 y a la derrota en la Guerra Civil en 1939, y aunque tenemos algunas pistas no hay estudios suficientes que nos permitan certificar si mantuvo estructuras propias en la clandestinidad y en el exilio ni por cuánto tiempo. Sí sabemos que buena parte de los trentistas que reingresaron en la CNT –como Juan López– se mantuvieron fieles a sus ideas políticas, apoyando en 1945 la participación cenetista en los gobiernos del exilio, sumándose en 1965 a los cincopuntistas y negociando con Rodolfo Martín Villa a espaldas de la Confederación hacia 1975.

El Partido Sindicalista que se reconstruyó en 1976 carecía de un hilo conductor con el Partido Sindicalista histórico y solo fue el resultado de la evolución política de los falangistas heterodoxos del Frente Sindicalista Revolucionario. Este Partido Sindicalista reconstruido en la Transición ni tuvo a la CNT como referente sindical ni se vinculó al movimiento libertario. En los comicios de junio de 1977, aún en la clandestinidad, se integró en las Candidaturas de Unidad Popular –junto al Movimiento Comunista, al Partido Comunista de los Trabajadores y el Movimiento Socialista, entre otros– y en 1985 el Partido Sindicalista se disolvió definitivamente.

**Juan Pablo Calero** es Doctor en Historia Contemporánea y coautor de *El hilo rojinegro de la prensa confederal*, autor de *Antología del teatro anarquista* y coordinador del libro *Cien imágenes para un centenario. CNT 1910-2010*

# HISTORIAS DE NUESTRA MEMORIA

C É S A R   A L B E R T O   R O S Ó N   O R D Ó Ñ E Z

## **UN ALTO EN EL CAMINO, PREPARANDO LA PRÓXIMA BATALLA:**

Tras la caída de Oviedo en manos de los militares, el 13 de octubre de 1934 y aunque los obreros disponían de armas pero no de suficiente munición, se produce el repliegue hacia las cuencas.

El 18 de octubre se publica un comunicado aconsejando a los revolucionarios que se pusieran a salvo y escondiesen las armas. Estaban copados y las columnas militares avanzaban cercando las cuencas mineras. Ante las peticiones de capitulación, el general López Ochoa les hace llegar sus condiciones: que se entreguen todas las armas y que se presenten para quedar como rehenes la cuarta parte de los miembros del comité revolucionario; prometiendo que a cambio, no tomarían ninguna represalia contra los mineros.

Se convoca una reunión en Sama ante su Ayuntamiento desde la que parte Belarmino Tomás hacia Oviedo para entrevistarse con el general. No deseaban rendirse sin condiciones. Belarmino aceptó la entrega del armamento pero no la de los miembros del comité y que cuando entrasen en las Cuencas no fueran en cabeza ni el Tercio ni los Regulares. Esto sería al día siguiente para ganar tiempo en la retirada de las fuerzas. A última hora de la tarde, Belarmino llega a Sama. La proposición de López Ochoa es aceptada pero se recomienda que el armamento sea ocultado. Belarmino salió al balcón para comunicarlo; la mayoría consiguió aplacar los ánimos de los obreros más exaltados y Belarmino dijo entre otras cosas “no es de cobardes deponer las armas cuando claramente se ve que es segura la derrota (...) Nadie,

absolutamente nadie, podrá borrar de la Historia lo que significa nuestra insurrección. (...) La lucha ante el capital y el trabajo no ha terminado ni podrá terminar en tanto que los obreros y campesinos no sean dueños absolutos del Poder (...) Lo que hoy hacemos es simplemente un alto en el camino, en el cual subsanaremos nuestros errores para no volver a caer en los mismos, procurando al mismo tiempo organizar nuestra segunda y próxima batalla, que debe de culminar en el triunfo total de los explotados.”<sup>1</sup>

Al amanecer del día 19 las columnas del ejército se internaban en las Cuencas mineras y otras zonas de Asturias.

## **SAQUEOS Y VENGANZAS:**

Diría Yagüe (que era simpatizante de Falange y de la mano dura) a su salida de Asturias que ésta estaba “igual o peor que la encontré. Mi experiencia en la guerra me ha hecho aprender que derrotar materialmente al enemigo no tiene importancia ninguna mientras no se haya quebrantado su moral. Pues bien, cuando yo salía de Asturias, la moral de aquellos mineros quedaba tan íntegra y tan elevada -si no lo estaba más- como el día que entré con mis fuerzas. No hemos hecho nada.”<sup>2</sup>

La mayoría de las armas no habían sido entregadas y los militares piden a las empresas que no se admitiera a los trabajadores hasta que éstas no apareciesen. El día 2 de noviembre se abren listas para que quienes quieran trabajar se inscriban, lo que fue aprovechado para realizar una selección del personal.

Con la entrada del ejército se inician las venganzas y los saqueos. La más conocida, pero no la única, fue la masacre de los llamados mártires de Carbayín: 24 personas asesinadas

a machetazos, golpes y disparos, los cadáveres fueron acuchillados y tras quitarles las esposas fueron cubiertos de tierra, siendo enterrados algunos aún con vida. La operación fue dirigida personalmente por Rafael Alonso Nart, hermano del fallecido capitán de la Guardia Civil de Sama José Alonso Nart.

En debate parlamentario, Melquíades Álvarez llegó a decir: “El derramar sangre cuesta muchas lágrimas, lágrimas e inquietudes para el gobierno que tenga que decretarlo; pero por encima de su sensibilidad está el interés de España que es superior a todos los sentimientos. Thiers (...) cuando presencié los horrores de la Comune, que tenían un ideal, a nombre de la República fusiló, y fusiló produciendo centenares de víctimas. Con aquellos fusilamientos salvó la República, salvó las instituciones y mantuvo el orden”. De acuerdo con Melquíades, Cambó de la Lliga Catalana dice: “¿Creéis, señores diputados, que cualquier pena que no sea la de muerte (...) puede tener ejemplaridad alguna?”<sup>3</sup>

Los saqueos fueron generalizados. Según el periodista y anarcosindicalista Eduardo de Guzmán (redactor jefe de La Tierra) cuenta como en un mercadillo en Oviedo, montado por los Regulares se vendían los productos del saqueo: máquinas de coser, relojes, colchones, ropa...

## **LA REPRESIÓN SE ORGANIZA:**

Pero a diferencia de los actos incontrolados de los primeros días, la represión contrarrevolucionaria estuvo perfectamente organizada. El comandante de la Guardia Civil, Lisardo Doval Bravo fue elegido para la triste tarea de imponer el terror, siendo nombrado por el Ministerio de la Guerra Dele-

1 Según Manuel Grossi, a partir de sus recuerdos, meses más tarde.

2 Paco Ignacio Taibo II “Octubre 1934”, edición de Silverio Cañada.

3 Taibo, Op. Cit.



Furgoneta. Dibujo de Guillermo Menéndez Quiros

gado de Orden Público para Asturias y León.

La represión tenía unos objetivos perfectamente definidos:

- 1) Capturar a los responsables del movimiento,
- 2) Recuperar el dinero del Banco de España y de la caja de caudales de Duro Felguera,
- 3) Recuperar las armas y sobre todo,
- 4) Quebrantar la moral de los obreros con un escarmiento ejemplar.

Los interrogatorios realizados tuvieron poco resultado, las detenciones serían el producto de redadas masivas. Pocos se librarían de ser capturados: unos tres centenares de cuadros destacados logran huir de Asturias pasando a otros países. Entre ellos estaba Ramón Álvarez Palomo<sup>4</sup> que a bordo de un carguero llega a Bilbao y junto con Luís Meana<sup>5</sup> (del comité de Gijón) pasa a Francia por San Sebastián utilizando redes anarcosindicalistas. Por los distintos centros de detención improvisados en Asturias pasaron unos 18.000 trabajadores.

El 10 de octubre los revolucionarios habían forzado con dinamita la caja fuerte del Banco de España donde había más de 18 millones de pesetas. Este dinero se distribuyó en San Esteban de las Cruces y una segunda distribución en la cuenca minera del Nalón. De este dinero las autoridades tan sólo consiguieron recuperar poco más de 4 millones y medio. El resto fue destinado entre otros fines a la cons-

trucción y maquinaria del diario socialista Avance; parte se depositó en bancos franceses y belgas y terminaron sirviendo para compras del gobierno asturiano durante la guerra, financiar la prensa en 1935 y las elecciones del Frente Popular. Además del dinero del Banco de España se robaron cerca de 400.000 pesetas de varias sucursales, 50.000 de ellas de la caja de caudales de Duro Felguera, de las cuales fue recuperada una parte con las detenciones de Onofre, Herminio Prieto y Bonifacio Durruti a finales de 1935.

En cuanto a las armas unos doce mil fusiles que habían caído en manos de los trabajadores de los cuales una parte fue recuperada. Quedaron en manos de los trabajadores unos 4.000 fusiles escondidos en distintos depósitos y que aparecerían a posteriori en sus manos para hacer frente al levantamiento militar de julio de 1936.

Con el fin de quebrantar la moral de los obreros y obtener información sobre el dinero y las armas desaparecidas, en todos los centros de detención se practicó la tortura más salvaje y los apaleamientos sistemáticos de los que fueron víctimas mas de 15.00 trabajadores, eso si, con escasos resultados. Un ejemplo tan sólo: A Fernández Cabricano<sup>6</sup> le torturaron seis veces en un solo día, cuando llegó a prisión, su cuerpo maltratado resultaba irreconocible para sus compañeros. Algunos trabajadores no pudiendo soportarlo se suicidaron. Entre octubre de 1934 y febrero de 1935 se habían realizado

más de 10.000 consejos de guerra. En 1936, a consecuencia de los sucesos de octubre, permanecían detenidos unos 4.600 presos en las cárceles asturianas y una cantidad de la que no tenemos referencias en otras cárceles de España.

**Innumerables historias podríamos contar en torno a los acontecimientos de octubre de 1934, previos, durante y posteriores a los mismos. Os ofrecemos dos episodios de interés posteriores a octubre:**

### UNA FUGA:

“De la cárcel del Coto se fugaron ayer tarde diez reclusos aprovechando unas obras que se estaban realizando. (...) Los andamios de dichas obras están, en la actualidad, colocados en el ala derecha de dicho edificio (parte que da a las Casa Baratas), y están adosados a la pared del edificio y junto a las ventanas de las celdas. Esta circunstancia fue la que aprovecharon los reclusos, que sin duda, tenían proyectado y bien estudiado el plan de fuga desde hace tiempo y ayer decidieron ponerlo en práctica. Los evadidos, en número de diez, esperaron a las cinco de la tarde, hora de salida de los obreros, y una vez que salió el último de estos, subieron ellos al andamio. En él había quedado colocada en una roldana una larga cuerda de las que sirven para subir el material al andamio. Dicha cuerda, cuyo extremo inferior caía al patio de la prisión,

4 Ramón Álvarez Palomo (A) Ramonín: 1913, Gijón. Exiliado.

5 Luís Meana Rodríguez: Fontoria, Fabero, El Bierzo. Fusilado en Gijón jun. 1938

6 José Manuel Fernández Cabricano (a) Berracu: ago. de 1909 Barros, Langreo. Muerto en mar. de 1992.

la echaron los reclusos por encima de la tapia al exterior, comenzando entonces a deslizarse por ella hasta la calle. Según iban bajando, con gran tranquilidad y como obedeciendo a un plan preconcebido, se iban marchando en distintas direcciones, despoOacio y con aire despreocupado. Con tanta naturalidad llevaron a cabo la evasión, que hubo algunos vecinos de las Casas Baratas que los vieron salir, entre ellos un guardia municipal que vive en dichas casas y que se hallaba pintando unas ventanas de su vivienda: pero ninguno de ellos sospechó de que se trataba, creyendo que todos ellos eran obreros que abandonaban el trabajo. Hasta después que se supo todo, no comprendieron los vecinos que presenciaron la evasión, el significado de ciertas frases oídas a los que se fugaban, los que parece que se decían unos a otros: «Tranquilidad, mucha tranquilidad.» La evasión fue descubierta a los pocos momentos, avisándose entonces a la Policía y guardias de Asalto, que se pusieron en movimiento en busca de los fugitivos<sup>7</sup>. Eran los fugados: Manuel López González, minero de Trubia. Aquilino Díaz Molleda (a) Kilo, Puño de Hierro (que se había fugado con anterioridad junto con Alejandro Soler (a) Calpena -que también era boxeador- descolgándose de la prisión de Los Jesuitas por un muro de ocho metros, siendo detenido horas después). Adolfo Montaserín Suárez (a) Biribí, de Gijón. Edelmiro Braña Rocas Villar<sup>8</sup>, de La Felguera. Gonzalo López García de El Llano, Gijón. Alfredo Alonso García (a) Galipu<sup>9</sup>, de Veriña, José Antonio González Menéndez (a) Zeppelin, de Gijón. Acracio Bartolomé Díaz<sup>10</sup> de Gijón. Cándido Ortea Suárez

de La Felguera (al que acusaban de la muerte del capitán Alonso Nart). Celestino Fernández Cueto (a) Kike.

“El comandante de Asalto señor Caballero, supo que los fugitivos se habían internado en los montes de Pola de Siero y Noreña, en vista de lo cual ordenó que se diera una batida por los pueblos de los referidos Concejos. En uno de los montes fueron avistados tres sujetos, los cuales emprendieron veloz huida. Antes de que desaparecieran, los guardias hicieron varios disparos al aire y entonces uno de los fugitivos se separó de los otros dos y se internó en la boca del túnel San Pedro, donde fue detenido. Los otros dos se arrojaron por un barranco y consiguieron escapar. El detenido se llama Aquilino Díaz Molleda (a) «Puño de Hierro», de treinta años de edad. Este individuo ha llegado esta noche a Oviedo, donde ha sido sometido a interrogatorio.” “Última hora de la noche comunican al cuartel de Asalto que, a las doce y media, fue detenido en Pola de Siero, Edelmiro Braña López, que antes de rendirse sostuvo un tiroteo con la fuerza, Le acompañaba Cándido Ortea<sup>11</sup>, autor de la muerte del capitán de Sama de Langreo. Ortea logró huir.”<sup>12</sup> “Están cercados otros dos, entre ellos el que asesinó al capitán señor Alonso Nart.”<sup>13</sup> José Antonio González Menéndez y Celestino Fernández Cueto serían detenidos en julio de 1935.

### HUDIDOS Y CAPTURADOS:

El día 11 de octubre, después de que la presión de los militares les forzó a retirarse, regresó a La Felguera, Onofre<sup>14</sup> hizo el viaje en un coche conducido por Herminio Prieto García<sup>15</sup>.

Ese mismo día se entrevistó con José María Martínez<sup>16</sup> y otros, admitiendo el fin del movimiento insurreccional. Tras dejar a su compañera Carmen a salvo en casa de unos familiares en Sariego, viajaron a Oviedo, donde permanecerían hasta el día 18. Tras enviar camiones a la capital asturiana para recoger compañeros, decidieron escapar por donde cada uno pudiera, no sin antes asaltar la caja de caudales de la Sociedad Metalúrgica Duro Felguera<sup>17</sup>. La operación, en la que participaron entre otros Timoteo López Domínguez<sup>18</sup> y Constantino Antuña Huerta (a) Carina<sup>19</sup>, la llevó a cabo Víctor Álvarez<sup>20</sup>, quien con un soplete logró abrir el boquete por el que sacaron el dinero. Tras repartirse el botín, Onofre y Herminio Prieto se trasladaron al Molín de Argüelles en Langreo, entregando 20.000 pesetas a María Tirador Valle, madre de Onofre y a una hermana de Herminio llamada Oliva. Desde allí se escondieron durante el día en unos montes cercanos, pasando las noches en una cabaña propiedad de unos familiares de Herminio, que eran los que les suministraban la comida.

Por su parte Higinio Carrocera Mortera<sup>21</sup>, al fracasar el movimiento obrero permaneció escondido en el monte, trasladándose más tarde a León<sup>22</sup>. Probablemente realizó el trayecto andando junto a Bonifacio Durruti Rabadán<sup>23</sup> (primo de Buenaventura Durruti), Timoteo López Domínguez y Constantino Antuña Huerta (a) Carina, tomando allí un tren a Zaragoza, donde se reunieron con Onofre García.

A finales de enero de 1935 Onofre y Herminio Prieto emprendieron viaje por ferrocarril a Zaragoza donde, con una parte del dinero habían comprado

7 En El Noroeste y en Región 15 may. 1935.

8 Edelmiro Braña Rocas Villar: La Felguera 1897.

9 Alfredo Alonso García: Asesinado abr. 1938.

10 Acracio Bartolomé Díaz (a) El hombre que ríe: dic. 1901, Gijón. Exiliado.

11 Cándido Ortea Suárez: 1893, Tiñana, Siero. Asesinado dic. 1937.

12 El Debate año XXV Nº 7943 de 16 may. 1935.

13 Región, 16 may. 1935.

14 Onofre García Tirador: 1907, Santianes del Agua, Ribadesella. Exiliado.

15 Herminio Prieto García: marzo 1898, Mieres.

16 José María Martínez: 1884, Prunales, Castiellu, Parres. Asesinado oct. 1934.

17 Gijón 1936 Diario de una Revolución. Luís Miguel Cuervo Fernández.

18 Timoteo López Domínguez: 1908, Villagarcía de Campos, Valladolid. Ejecutado nov. 1937.

19 Constantino Antuña Huerta (a) Carina: mar. 1906, Barros, Langreo. Ejecutado feb. 1943.

20 Víctor Álvarez González: dic. 1902, Gijón. Exiliado.

21 Higinio Carrocera Mortera: en. 1907, Langreo. Ejecutado may. 1938.

22 Luís Miguel Cuervo Fernández, Op. Cit.

23 Bonifacio Durruti Rabadán: 1903, León. Fusilado sep. 1937 en Zaragoza.

una frutería en la calle Prudencio Nº 15 y una furgoneta de reparto dedicada al tráfico de armas entre Asturias y Zaragoza, que eran distribuidas a los comités locales y regionales. Estas armas eran tapadas con frutas al transportarlas. En ocasión en que la camioneta efectuaba uno de tales viajes por la región aragonesa, tuvo un accidente, en el que resultó muerto su conductor e ilesos quienes le acompañaban, quienes escondieron las armas en el monte<sup>24</sup>.

Alquilaron una casa en la calle Sängelís Nº 15, en la que se establecieron las dos parejas. Nada más llegar a la ciudad maña Onofre adquirió un carné falso a nombre de Pedro Pérez Fernández y comenzando a trabajar en la construcción. Unos días más tarde enfermó, sustituyéndole en su empleo Timoteo López.

Bonifacio Durruti regentaba la frutería, haciéndose llamar Antonio Pérez Fernández. En realidad era una tapadera usada como almacén de explosivos; hasta que una explosión accidental puso al descubierto un taller para almacenar armas y municiones que abastecía a grupos cenetistas de la zona sirviendo a los fines del Comité Nacional de defensa. Escapó hacia Barcelona donde fue detenido e ingresado en la prisión Celular y poco después conducido a la prisión provincial de Torrero (Zaragoza) el 2 de diciembre de 1935. El 31 del mismo mes fue trasladado a la prisión de partido de Pola de Laviana (Asturias). Excarcelado con el triunfo del Frente Popular en febrero de 1936 regresó a Zaragoza junto a su compañera Selina Casas Alonso<sup>25</sup> que se había desplazado a Asturias en diciembre cuando Bonifacio fue juzgado y sentenciado a dos años de prisión menor por los hechos de octubre de 1934 y a cinco meses de arresto menor y 500 pesetas de multa por el depósito de explosivos.

Habían surgido problemas entre Bonifacio Durruti y Onofre, por lo que el día 14 de abril de 1935 éste último se trasladó a Barcelona acompañado por Timoteo López, reuniéndose Carmen con ellos seis días más tarde. Cuando ésta llegó ya se encontraba allí Rosita Cuadrado, compañera de Timoteo, que pronto comenzó a trabajar como operario en la fábrica de cervezas “Damm” (para lo que utilizaría documentación falsa a nombre de Andrés Martín San Cecilio), estableciéndose los cuatro en la calle Pi y Ferrer Nº 92 y más tarde en Lope de Vega Nº 382. El día 14 de septiembre de 1935 Onofre y Carmen embarcaron en el buque “Villa de Madrid” rumbo a Santa Cruz de Tenerife, alojándose en una casa de huéspedes de la calle Capitán Galán Nº 70, con los nombres supuestos de Claudio Fermín Ángel García y Carmen Trinidad Sanz Blas. Realizaron el viaje en búsqueda de algún negocio con el que ganarse la vida, para lo que llevaron con ellos 6.300 pesetas, quedando Timoteo y su compañera en la ciudad condal en espera de que Olivia Prieto les llevara el resto del dinero que habían dejado en La Felguera. Cuando ésta llegó a Barcelona se entrevistó con Timoteo quien, siguiendo instrucciones de Onofre, únicamente le cogió 10.000 pesetas, ordenándole que regresara con el resto y descontara 500 pesetas para los gastos de desplazamiento.

A causa del incendio producido por varios envases de líquido inflamable, depositado en los almacenes de la frutería de Zaragoza, el día 8 de agosto de 1935, la policía arrestó a Higi-



Asalto al cuartel de Sama. Dibujo de Alberto Rosón

nio Carrocera y a Constantino Antuña; Higinio, en el momento de su detención, dijo llamarse Gumersindo Moreno López, natural de Madrid. Tras pasar por la prisión de Zaragoza fue trasferido a la cárcel modelo de Oviedo, en la cual permanecería hasta que quedó en libertad acogiéndose a la amnistía decretada tras la victoria del Frente Popular.

El día 9 de agosto de 1935 caerían Onofre y Carmen, en Santa Cruz de Tenerife, siendo trasladados en primera instancia a los calabozos de la Jefatura Superior de Policía y poco después caerían también Bonifacio Durruti, en Zaragoza y Timoteo López, en Barcelona. Oliva Prieto fue detenida en la Felguera, y tras prestar declaración, ingresó en la cárcel Modelo de Oviedo. Trasladado a Asturias, Onofre fue encarcelado en la prisión del Coto (Gijón) convirtiéndose en uno de los líderes del motín que concluiría con la puesta en libertad de los presos el día 19 de febrero de 1936.

Timoteo López fue detenido el 11 de noviembre de 1935. Inicialmente ingresó en la cárcel desde donde sería trasladado a la del Coto de Gijón, donde permanecería prisionero hasta la amnistía decretada con la victoria electoral del Frente Popular.<sup>26</sup>

**César Alberto Rosón Ordóñez**

Vocal de Memoria Histórica de la FAL

24 El Siglo Futuro. Dios, Patria, Rey. Año LX Nº 18458 de 23 nov. 1935.

25 Selina Casas Alonso: Ejecutada en Zaragoza sep. 1937 (sus restos fueron trasladados a Cuelgamuros bajo el nombre equivocado de “Selino”).

26 Para la elaboración de este artículo se ha utilizado la base de datos Memoria Histórica Libertaria de Asturias y León.

# REVITALIZACIÓN DE ESTUDIOS SOBRE ANARQUISMO EN ABYA YALA

“Nunca nos fuimos, pero  
ahora volvimos”

“Nunca nos fuimos pero ahora volvimos  
porque nunca entendiste lo que te dijimos  
Somos tu muerte o tu nacimiento  
nuestra negra bandera se agita con el viento”  
Fleema, 1996

N A D I A   L E D E S M A   P R I E T T O

**E**n Abya Yala/América Latina, marcada por el saqueo colonial y la resistencia de los pueblos originarios, desde el comienzo del nuevo siglo y con fuerza durante la última década, se experimenta una revitalización de los estudios sobre anarquismo(s). Podríamos enumerar varios indicadores que dan cuenta de esta situación, preguntarnos el porqué de este renovado interés y, también, indicar cuáles son las principales contribuciones de este reverdecer. Aquí intentaremos hilar algunas ideas en torno a estas cuestiones en un momento poco propicio para la escritura meditativa, como es el gobierno de la ultraderecha neoliberal, que nos exige estar en las calles constantemente y, a pesar de la desazón, también nos invita a fortalecer nuestros refugios y redes.

Comencemos por señalar algunos indicadores, advirtiendo, en principio, que esta mirada es parcial y situada y que no agota todo lo que puede considerarse como un indicador, como tampoco es un repaso por cada uno de los territorios delimitados por los Estados nación.

Primero, para pensar en conjunto la región, mencionamos la realización de los Congresos Internacionales de Investigaciones sobre Anarquismo(s), que se realizan de manera continua desde el año 2016. La primera edición fue en Buenos Aires, la segunda en Montevideo (2019) y la tercera en São Paulo (2022), y se espera para el año 2025 la realización de la cuarta edición en Santiago de Chile. Allí confluyen, provenientes de distintos lugares del Abya Yala,

en su mayoría, quienes investigan y se interesan por los estudios anarquistas, compartiendo espacios de reflexión y debate durante varios días. Además de las redes que se tejen en estos encuentros, se han conformado otras más específicas, como la Red de Investigadoras sobre Mujeres Anarquistas (RIMA) con base en México, el año pasado. Asimismo, las últimas dos Conferencias Internacionales de Geógrafos y Geografías Anarquistas (CIGGA) se realizaron de este lado del Atlántico: en México (2021) y Argentina (2023). También se han realizado encuentros por país, como el Primer Encuentro en Uruguay de Historiadores/as e Investigadoras/es sobre Anarquismos (2023) que convocó a investigadorxs, activistas y organizaciones sociales y sindicales en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, en la ciudad de Montevideo. En estos encuentros, particularmente en el último tiempo, se intenta desdibujar las diferencias entre academia y activismo, aunque, aún, predominen algunas prácticas vinculadas al mundo académico.

Otro punto de encuentro son las bibliotecas y espacios anarquistas que, de manera presencial y virtual, organizan debates sobre temas puntuales, en general, a partir de la presentación de alguna obra y la participación de sus autorxs.

En este sentido, como segundo indicador de esta revitalización planteamos: la expansión de la biblioteca anarquista. Con esta expresión nos referimos no solo a los espacios físicos que se han multiplicado en la región, sino que incluimos las editoriales y revistas anarquistas o vinculadas al anarquismo, y la publicación de libros en papel y formato digital.

Las editoriales dan a conocer las nuevas investigaciones —algunas provienen de tesis académicas— y por medio de ferias y redes editoriales contribuyen a la difusión de las publicaciones en todo el territorio. Con ello, ayudan a agilizar los diálogos entre investigadorxs e interesadxs en aquellas obras. Igualmente, si bien hay trabajos publicados por editoriales con gran presencia en el circuito comercial, no es lo que abunda. Además de las novedades, las editoriales afines reeditan clásicos de la bibliografía anarquista acompañados de estudios preliminares que actualizan, debaten y sitúan la obra desde las coordenadas latinoamericanas. Las revistas anarquistas, tanto en papel como digitales, también ponen en circulación los estudios más recientes, brindando la posibilidad de alcanzar un público más amplio que el de las revistas académicas. De igual modo, es creciente el número de artículos y dosieres sobre anarquismo(s) que se publican en estas.

Por último, señalamos un tercer indicador que retroalimenta los anteriores, nos referimos a la creación de archivos y centros de documentación, el sostenimiento de los ya existentes, la apertura de los archivos represivos de la policía y, desde la pandemia, la digitalización y disponibilidad de materiales en línea que facilitó la tarea para quienes no tenemos la posibilidad de viajar.

Ahora bien, si nos preguntamos el porqué de este renovado interés, pueden mencionarse varios motivos, y cada uno de los territorios tiene particularidades según su configuración política y social; nos centraremos en los que conocemos más de cerca o nos atraviesan.

En toda revitalización interviene una cuestión generacional. Quienes investigan pertenecen, en su mayoría, a una generación que nació en el transcurso de las largas transiciones democráticas que se produjeron a la salida de procesos dictatoriales —de distinta duración— en varios países de la región. Esta generación creció en medio de crisis económicas, políticas y sociales marcadas por el auge del neoliberalismo, la pobreza, la presión de los organismos financieros internacionales y los procesos de lucha y resistencia en distintos ámbitos. En este caso, podríamos decir que el contexto explica, en parte, el florecimiento de las indagaciones sobre anarquismo(s).

Si bien no todas las personas que se dedican a la investigación pasaron por la universidad, el acceso a espacios académicos también es un motivo de este por qué. Por ejemplo, en el caso de la disciplina histórica predominaba —y en algunos espacios predomina— la visión liberal y la perspectiva marxista del movimiento anarquista. Quienes provenían de espacios o lecturas libertarias y crecieron entre desazones y revueltas tuvieron la necesidad y el interés de ofrecer otras miradas, y para ello fue y es necesario investigar sobre anarquismo(s) en y desde la región del Abya Yala.

Respecto de las contribuciones de los distintos estudios, podríamos decir que la pluralidad es una característica de este último tiempo, desde distintas escalas de análisis, hasta nuevas periodizaciones y enfoques. A diferencia de las investigaciones realizadas con mayor fuerza desde fi-

nes de los años setenta del siglo XX, en esta reactivación se analizan otros temas, además de los tópicos sobre el conflicto capital-trabajo y la organización sindical. Entre ellos, podemos mencionar la contracultura, la autogestión, las experiencias comunitarias, las bibliotecas y proyectos editoriales, la libertad sexual, la salud, el naturismo, la ecología, los proyectos educativos, los grupos y las mujeres anarquistas. En relación con esto, sobresalen los estudios biográficos, individuales y colectivos que continúan el trabajo iniciado tempranamente por quienes protagonizaron varias experiencias de lucha y resistencia anarquista.

Otra contribución desde este lado del Atlántico y al sur del Río Bravo, es la ampliación del eje temporal de investigación que, al menos, desde los años noventa se venía reclamando. Sin embargo, no fue hasta la década de 2010 cuando se incrementó el número de trabajos que superaron las primeras décadas del siglo XX, momento de mayor fuerza del movimiento, pero que no definió su fin.

La expansión del eje espacial-territorial está en proceso de reformulación. Aún predominan los trabajos delimitados por país, aunque en los últimos años, tal vez, como consecuencia del acercamiento entre investigadorxs, el acceso a archivos y a pensar los territorios como espacio de encuentros y relaciones, surgieron trabajos representativos del “giro transnacional”. Igualmente, aquí podríamos señalar que, entre estos, es más común encontrar investigaciones sobre vínculos a un lado y otro del Atlántico que entre territorios de Abya Yala.

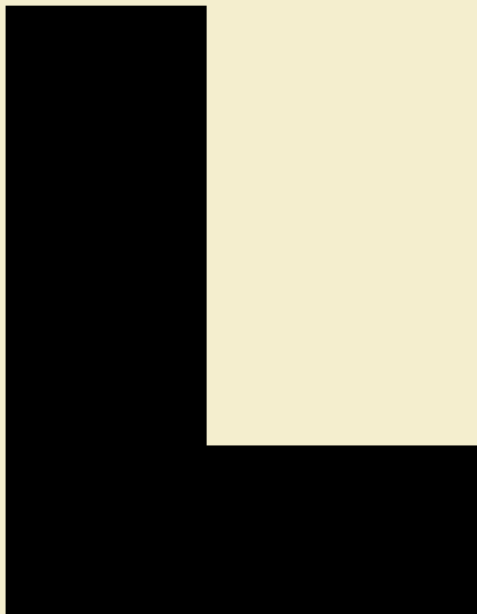
¿Cuáles son los temas que todavía no tienen un lugar relevante en la investigación sobre anarquismo(s)? En general, tópicos como la disidencia sexual o algunas perspectivas de análisis como la de género requieren mayor espacio, tanto en los estudios que abordan la dimensión sociocultural como la perspectiva obrerista del movimiento libertario. No es casualidad, que estos tópicos son los que están especialmente en cuestión con el avance de la derecha conservadora.

Para concluir, en conjunto, presenciamos un creciente y fructífero panorama de investigaciones sobre anarquismo(s) en la región, que realizan novedosos aportes y ofrecen interpretaciones que complejizan las miradas, sin temor a ahondar en los conflictos, debates y contradicciones del movimiento desde una perspectiva crítica. Asimismo, la perspectiva situada en y desde estos territorios que comparten experiencias ancestrales de lucha y resistencia, construyen una mirada decolonial y transnacional que contribuye a pensar el devenir anarquista.

**Nadia Ledesma** es profesora y Doctora en Historia (UNLP). Sus investigaciones, desde la historia sociocultural y los estudios de género, focalizan en los discursos anarquistas respecto de la ciencia sexual y el rol del anarquismo en la conformación de un campo sexológico transnacional.

# EDITORIALES CERCANAS DEL ANARQUISMO

H E R S T O R I A



La muestra presente\* habla de que la edición anarquista actual es abundante y variada. Desde el hacer comunal. Comunismo libertario. Con idéntico fin -pensar y transformar la sociedad-, reedita obras clásicas, recupera la memoria, analiza la sociedad y propone el debate. Sugerir el futuro desde el pasado y presente. Liberación personal para el camino social.

Anulada la riqueza editorial anarquista anterior a 1939 -poiesis de la palabra-, esta resurge en los puestos librerías desde los años sesenta del siglo pasado. Lo hace con dos sellos sociales: la militante Ruedo Ibérico (1961-1982), desde Francia; y la católica ZYX (1963-1980) / Zero (1969-1980), empeñadas de divulgar textos de compromiso entre la población obrera y estudiantil; cómo no recordar Cuentos carcelarios (1968) de Gómez Casas o 16 tesis sobre anarquismo (1976) de Carlos Díaz. La extensión de la conciencia social en el franquismo durante la década citada despierta interés en las universidades por el estudio del anarquismo patrio, lo que da lugar a que las editoriales comerciales reediten obras clásicas, así El proletariado militante, La Escuela Moderna o artículos de Kropotkin, al tiempo que publican investigaciones significativas, tal La ideología política del anarquismo español (1976) de

Álvarez Junco, lo cual perdura durante la Transición y los primeros años ochenta. Lo libertario está en candelero, según vemos en la Serie Acracia, con Los Libertarios (1973-1978), de Tusquets (ahí sale Mujeres Libres 1936-1939), en Alianza, Júcar, Laia (con Benito Navarro), Siglo XXI, Bosch, Planeta, Crítica, etc., en que surgen estudios como Musa libertaria de Lily Litvak.

A ellas se suman en la Transición, desde el lado libertario, Las Ediciones de La Piqueta, impulsada por la librería María Fuentetaja, con la colección Genealogía del Poder. Y Queimada Ediciones (1978), que cuenta con imprenta cooperativa, método empleado en otros lugares, tal Valladolid con Germinal (que desemboca en Rasgo Audaz). Sin olvidar las revistas afines: Ajoblanco (1974) o El Jueves (1977).

La pérdida de militancia confederal en los ochenta y el desvío del interés del público de escaparate rebaja las ventas y cae a mínimos la edición comercial. La salida a quioscos de la prensa confederal fracasa. Desecha la sociedad civil alternativa, al continuar viva la Idea en el mundo libertario, nacen editoriales propias que entienden el libro como instrumento de crítica y acción. Aparecen, en Vitoria, Asociación Isaac Puente (1984, que producirá la colosal Enciclopedia del anarquismo ibérico); en Madrid, Madre Tierra (1988), y Fundación Anselmo Lorenzo (FAL, 1981), que se consolida con la traducción de Viviendo mi vida (1996) de E. Goldman; Virus, desde 1991, en Barcelona; las Siete Entidades en Sevilla; o revista Ekintza Suzena (1988) en Bilbao, y Archipiélago (1988). Continúan la forma de distribución interna, tan útil desde hace 150 años, en catálogos, periódicos y ferias del libro anarquista (en proliferación), apoyada ahora en tecnologías de la información.

El siglo XXI, en la edición anarquista, pone de relieve el peso de los colectivos variados en esta labor y la atención a la juventud. La escritura (salvo excepciones) es militante, lo que abarata costes. La motivación central perdura: servir ideas para que las luchas tengan consistencia, al tiempo que se transmiten valores de apoyo mutuo o el cuidado, y se fomenta el debate y la crítica. Suma las particularidades de este tiempo, entre ellas, los sitios web, la preimpresión y la edición en línea (incluida

la autoedición), la oferta de obras breves, revistas y fanzines de bajo coste, la música, más una modalidad que se ha extendido en la sociedad: el cómic o novela gráfica (todavía en manos de editoriales comerciales, aunque ya apunta algún proyecto autónomo, tal Cambium).

Por lo general, las editoriales forman parte de un proyecto global, tomado como punto de encuentro para colectivos de ideas afines, e impulsor de debates y acciones, que pueden contar con librería como lugar de confluencia, caso de Ardarull (2009) en el barrio de Gracia barcelonés; LaMalatesta Editorial (después Acracia y La Tormenta) en el madrileño Lavapiés; o Bakakai en Granada; singular aquí es el Lokal (1987), rincón libertario en el Ravall. Al igual que con ateneos, tal Al Margen (1986) y su revista en Valencia, o el espacio El Punt (2016) en esta ciudad.

La primera década de este siglo incorpora sellos como La Linterna Sorda, que hacen atractivas las obras con diseño y profusión de ilustraciones. La estética performa, y facilita la llegada a librerías y bibliotecas, si bien el texto anarquista prima el contenido.

La edición es una industria, la cual requiere materiales del dios(a) mercado. Actividad capitalista que las editoriales libertarias gestionan con horizontalidad. A ella se adaptan de diversos modos, desde disponer de las máquinas necesarias para la impresión –práctica centenaria en el anarquismo que ha auxiliado a quienes sufrían pactos del hambre– o la edición digital, con lo cual una o varias personas pueden vivir de ello; es el caso de Deskontrol, en Barcelona. O el prescindir en lo posible del contacto con el negocio y contemplar ingresos solo para perpetuar la propaganda, hasta no distribuir a librerías en las que se da trabajo asalariado, caso de La Neurosis o Las Barricadas, o de grupos activos, caso de Cimarrón en Burgos o Ardora (s)Edicions anarquistas (2016) en cuatro ciudades gallegas; y pueden prescindir de trámites como el depósito legal o el ISBN.

Abunda la gestión (asamblearia) de colectivos en la edición, aunque también se encuentran las llevadas por parejas, lo que favorece la fluidez, tal como ocurre con Piedra y Papel Libros, «haciendo fértil el subsuelo de la industria editorial», y otras.

La distribución también mediatiza. En la década de los ochenta se inicia la concentración empresarial, que conduce en el siglo presente a la consolidación de dos multinacionales sobresalientes –Planeta y Random House–, con amplia capacidad publicitaria, lo que condiciona la llegada a librerías, las cuales se transforman, al quedar escasas las de fondo y funcionar la mayoría con las novedades, lo que hace que no arriesguen. Ante ello surge una pléyade de editoriales –familiares o de grupos que resisten, tal Feltrinelli o Nórdica– que ofrecen libros de diseño cuidado, favorecidas por las facilidades de preimpresión, que se hacen con un público que busca el libro diferente o de regalo.

La distribución interna anarquista funciona –basta echar un vistazo a Calumnia edicions, de Mallorca– y la multi-

plicación de productos aminora lo reducido de las tiradas –despachar 3000 ejemplares se considera un éxito–. La esperanza puesta en las redes sociales para llegar a círculos foráneos se desinfla, pues el desbordamiento de información la hace ineficaz. Por su lado, la identificación producción-consumo que se da en el anarquismo (al igual que en ambientes ideológicos), queda paliada por la introducción de algunas de sus editoriales en librerías especializadas y en bibliotecas públicas, además de por las publicaciones que llevan a cabo editoriales ocupadas en asuntos afines –autonomismo, ecología, patriarcado, etc.–, caso de Icaria, Libertarias / Huerga, Anthropos, Traficantes de Sueños, Catarata, Pepitas de Calabaza, La Felguera o Enclave, con las que se coedita a veces.

Todo ello propicia la resistencia, compartida por editoriales independientes, distribuidoras, librerías asociativas y colectivos, lo cual convive y se proyecta en una red urdida en hacer continuo, de la que se sale y entra sin cesar, caso de La Consentida, creada en 2021, y se extiende por los diversos territorios. Se inician, por otro lado, encuentros que diseñen un modo editorial que se traduzca en la extensión de luchas sociales (de las que se percibe su escasez, en contraste con la holgura cultural).

La edición en línea atiende a una práctica social actual. Otro dilema en el anarquismo, al ser un formato distinto del texto impreso, tan querido. Además, hay estudios que muestran que la presentación en aparatos disminuye su calidad. El Manifiesto de Ljubljana por la lectura certifica el impacto negativo de lo digital en la lectura de alto nivel y la comprensión lectora, con repercusión para el pensamiento analítico. En el anarquismo existen repositorios notables de obras en línea, caso de anarquismo en pdf o solidaridadobrero.org, además de que bastantes editoriales ofrecen sus obras impresas también en abierto, y hay sitios web que pueden considerarse editoriales, así Estel Negre, o lugares de memoria, tal todoslosnombres.org. Este modo de facilitar el acceso a contenidos para quienes disponen de medios escasos se palía con donativos o suscripciones, necesarios para subsistir.

Cuestiones candentes son lo relativo a cultura libre –¿a quién pertenece lo publicado?–, que desborda nuestros propósitos; el autoempleo; o el acceso a ayudas públicas y condiciones de adquisición en estas.

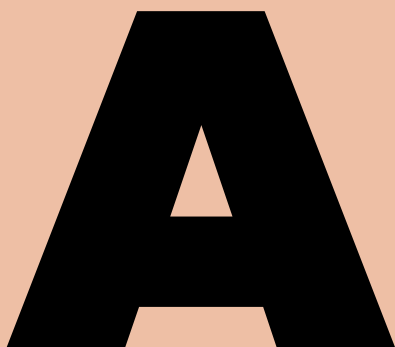
Las conexiones con América son constantes y fructíferas desde el siglo diecinueve, y continúan al cultivarse allí igualmente la Anarquía. A modo de ejemplo citemos Editorial Antorcha, de México, que ofrece textos en abierto; o Editorial Eleuterio, de Chile, impulsada por el Grupo de Estudios Gómez Rojas.

La edición anarquista actual, pues, es variada y abundante –editorial Bastiana de A Coruña muestra la atención a las militantes–. Necesitada, en todo caso, de textos que faciliten la difusión en ambientes populares, tal como hiciera la literatura social de hace cien años –es complicado tomar riesgos al escribir–. Hemos referido algunas de estas iniciativas. No están todas las que son; sí son todas las que están. La lucha continúa...

# EL ARCHIVO DE LA FAL TRASPASA FRONTERAS

Y A N I S M E R I N A K I S

---



un extranjero interesado en el ámbito libertario, cuando llega a Grecia, le sorprende el conocimiento que tiene la militancia griega de la cultura española, en general, y, en particular, de la Guerra Civil y la Revolución: más amplio y más profundo que el de muchos militantes de aquí. La pregunta es obvia: ¿cuál es la causa? ¿por qué el mundo libertario griego tiene un conocimiento tan preciso de personajes y acontecimientos de esa época en concreto?

Hay un factor histórico determinante. El movimiento anarquista penetró en Grecia a finales del siglo XIX y principios del XX, pero no tuvo continuidad: tras la Guerra Civil griega (1946-1949), la represión hizo desaparecer los

aún tiernos brotes libertarios hasta la dictadura de la Junta (1967-1974), cuando los estudiantes que habían participado en el espacio anarquista del Mayo del 68 en París empezaron a difundir sus ideas. Ante la falta de precedentes locales inmediatos, se buscan referentes en el exterior. Y el hito histórico libertario más importante es la colectivización de tierras e industrias de la Revolución española. Esta se convierte en tema de debate y de estudios militantes y académicos. Las investigadoras e investigadores de Grecia acuden al archivo de la FAL, entre otros, en busca de información, de documentos y de materiales.

Producto de esas investigaciones ha sido una bibliografía que aporta una perspectiva documentada, externa y periférica, que reivindica el papel decisivo del movimiento libertario y su revolución social, hasta hoy siempre relegado y con excesiva frecuencia ignorado en la historiografía académica. Además, los intereses se han ido diversificando e investigadoras e investigadores de Grecia estudian otros aspectos de la Guerra Civil y la Revolución españolas: la participación de soldados griegos, el asociacionismo

agrario, la polarización social, la memoria histórica, la colectivización, la comparación entre los conflictos civiles de ambos países o la influencia ese período en los discursos anarquista y antiautoritario griegos.

Como consecuencia de ese interés creciente allí, tanto por los principios ideológicos como por el período histórico, las visitas de expertas y expertos helenos al archivo de la FAL han ido aumentando y sus resultados se van viendo en nuestras librerías, la mayoría de ellos auspiciados por la Fundación o alguna de sus delegaciones.

En breve verán la luz dos obras de Lukianós Jasiotis. La primera, *Los niños de la Guerra Civil*. Del "Auxilio Social" de Franco a la "Cuestación" de Federica (1936-1950), estudia las relaciones entre la "Cuestación" de la reina griega Federica y el Auxilio Social franquista. Durante las guerras civiles en España y en Grecia los niños y las niñas se vieron involucrados en los conflictos participando activamente o como víctimas de combates, de bombardeos o de desplazamientos. Pero también sufrieron el hambre, las

penurias y la orfandad. Se los separó de sus familias y se los trasladó a centros especiales. Así se los alejaba del combate y a menudo se les ofrecían "mejores condiciones de vida" y ciertas perspectivas de rehabilitación profesional o de educación, pero, a cambio, se los sometía a la experiencia traumática de la separación de la familia y a una educación que seguía los principios del ideario fascista. Cada Estado, tanto la dictadura franquista como la monarquía helénica, desarrolló su propia política de bienestar para la infancia, combinando objetivos humanitarios, pero también estratégicos y propagandísticos.

La segunda, *Cómo perdimos la guerra*, original recientemente publicado en 2023, se centra en cuatro aspectos fundamentales para comprender el desarrollo y el resultado de la Revolución española: la cuestión del poder político, el papel de los actores internacionales, el factor militar y estratégico y la experiencia de la colectivización y su contribución a la economía de guerra. Examina críticamente los testimonios de los combatientes del movimiento anarcosindicalista español (CNT/FAI) y sobre ellos reconstruye la experiencia de una revolución social truncada y la derrota en la guerra, que fueron determinantes posteriormente para el movimiento anarquista, puesto que, en gran medida, pasaron a formar parte de su cultura política. El enfoque historiográfico moderno de Jasiotis renueva el debate y lo pone en relación con preocupaciones personales y colectivas actuales vinculadas a los movimientos sociales anticapitalistas y antifascistas.

El ejemplo de Jasiotis prueba que estudios como los suyos no serían posibles sin el archivo histórico de la FAL. Consta en los registros de funcionamiento de la Fundación que Jasiotis estuvo trabajando entre sus documentos en septiembre pasado. Y no es exagerado pensar que lo que ocurre con él y, también con otras investigadoras e investigadores griegos de los que se habla más abajo, es extensible a expertas y expertos de todas las procedencias. El archivo de la FAL es, pues, esencial en el apogeo actual de los estudios libertarios en sí mismos y en la presencia e importan-

cia del anarquismo en el decurso de la guerra y en la puesta en marcha de una revolución social que se ha convertido en un hito de la historiografía y del pensamiento libertario internacionales.

En cambio, la otra orilla del Mediterráneo, la ibérica, vive completamente ajena al devenir del movimiento libertario griego. Este no es muy orgánico: el anarcosindicalismo se concentra en dos formaciones menores ubicadas casi exclusivamente en Atenas (ESE y Rosinante). Sin embargo, sí es insurreccionalista y está apegado a causas concretas: hay multitud de iniciativas (casas ocupadas, centros de salud y espacios, en general, autogestionados). De ellas apenas se tienen noticias aquí, salvo circunstancialmente, gracias a Encuentros del Libro Anarquista que programan charlas de autogestión (Madrid, 2016), de autogestión de la salud (Madrid, 2014) o gracias al circuito de conferencias sobre el movimiento libertario en la crisis griega que organizó la Coordinadora Antiprivatización de la Sanidad (CAS) por toda la península en el año 2013. O gracias a presentaciones de libros, como el reciente *Los buenos antifascistas*, de Yanis Pandelakis, sobre los voluntarios griegos de las Brigadas Internacionales.

En el ámbito literario y de investigación, que es el que compete a la FAL, ya en 2014 se publicó *Kyklos Alpha*. El movimiento libertario español durante la dictadura (1939–1977), del compañero Costas Floros, en el que se repasa la resistencia al fascismo y el estado de este debate tras el final de la guerra. Cuenta de forma muy amena la supervivencia del movimiento libertario durante el franquismo, en todas sus variantes: la historia orgánica de CNT en el interior y en el exterior, el maquis anarquista y las posteriores organizaciones libertarias del final de la dictadura. El corpus documental de esta obra, elaborado y extenso, se configura sobre material de archivo y entrevistas a los protagonistas supervivientes.

En los últimos años se han publicado dos libros muy interesantes del también compañero Costas Despiniadis. *Prometeo contra Leviatán*. Teorías sobre el Estado. Del liberalismo al

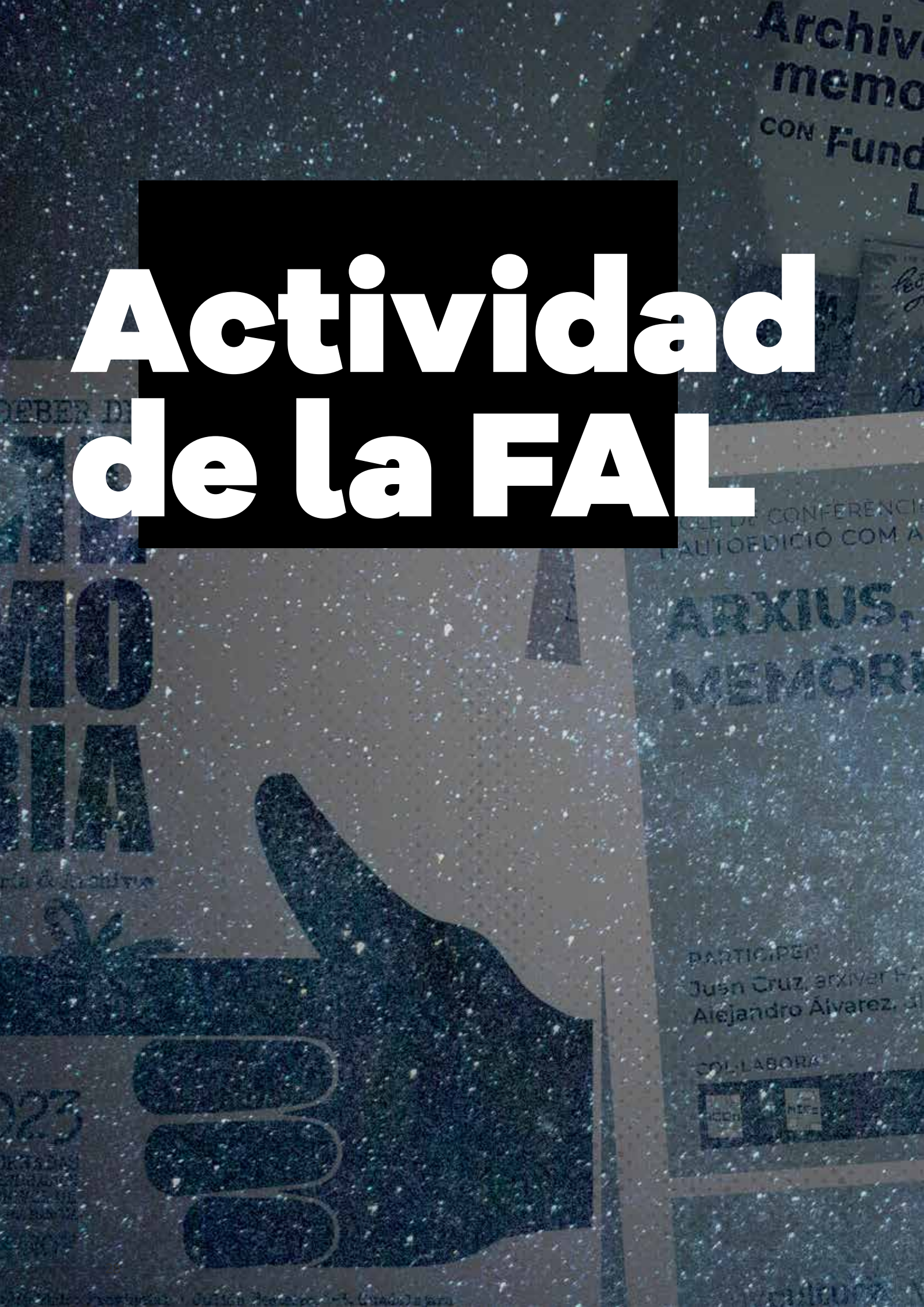
anarquismo (2021) pone en evidencia la fragilidad de las bases teóricas sobre las que se sustenta el Estado liberal capitalista moderno y subraya el papel decisivo que los teóricos anarquistas desempeñaron en ese desvelamiento. Por otra parte, en Franz Kafka. El anatomista del poder (2023), Despiniadis propone una nueva interpretación de los temas de las obras de Kafka y del tratamiento que el autor hace de los mismos y remite la causa a la vinculación del escritor checo entre 1912 y 1915 con el círculo anarquista de Praga.

Y, fuera del ámbito de la investigación histórica, este leve despertar del interés por el movimiento libertario griego se refleja en otras ediciones de interés para nuestro ámbito, como el testimonio de torturas sufridas por Periclís Corovesis durante la dictadura de la Junta o la próxima edición de una antología de Caterina Gogu (1940-1993), la poeta anarquista de estilo y lenguaje potentes.

Sin el archivo custodiado en Yuncler, no habría surgido el interés de la militancia griega por la Revolución española del que han derivado estudios que arrojan nueva luz sobre la historia del movimiento anarquista hispánico, que enriquecen su memoria y que extienden sus perspectivas ideológicas al discurso moderno. Sirva el ejemplo griego de la trascendencia internacional de la labor que se realiza en el archivo de Yuncler y en el espacio de Peñuelas para la difusión y la vigencia de la Idea.

Yanis Merinakis (Juan Merino) es vocal de la Fundación Anselmo Lorenzo y miembro de la Delegación de la FAL en Aranjuez. Es profesor de latín y griego, licenciado en Filología Clásica y doctor en Literatura Española y Teoría de la Literatura

# Actividad de la FAL



Cementerio de Montjuïc . 1983. Fondo Julián Martín (FJM). Fundación Anselmo Lorenzo



## LA FAL, UN TESORO DE LA CULTURA LIBERTARIA

Con el paso de los años la Fundación Anselmo Lorenzo ha devenido en casa del anarquismo y la cultura libertaria. Sólo en 2023 y hasta mayo de 2024 se acogieron más de 70 actos culturales, repartidos entre novedades editoriales y ponencias. Se presentaron numerosos ensayos, pero también documentales, poemarios, obras de ficción, cómics, fanzines e incluso representaciones teatrales; convirtiéndose el espacio en cuna y tesoro cultural del anarquismo.

Hemos tratado temas relacionados con el movimiento libertario, la memoria histórica, el feminismo, el medio ambiente, las cárceles, la lucha por la sanidad o la denuncia del genocidio contra Palestina.

Si a ello le sumamos la proyección del proyecto a través de redes, con grabaciones de eventos y difusión de los mismos, podemos hablar de una actividad incesante y de gran alcance.

Pero no sólo hemos sido motor cultural; también hemos sido herramienta de cambio, poniendo a disposición de nuestro sindicato, la CNT, el espacio para albergar asambleas y encuentros para organizar lecturas, actividades e incluso huelgas. No ha habido una sola semana sin presentaciones, muestras o asambleas.

No nos olvidamos de las exposiciones albergadas en nuestra sede: *Caminos del Exilio. Fotografías de Philippe Gaussoit*; *Los sucesos de Casas Viejas, 90 años después*; *Estampas de la Revolución española*, de José Luis Rey Vila, SIM; o *Moldeadoras de la Idea: mujeres en la cultura impresa anarquista*. Tampoco han dejado de circular las exposiciones de la propia Fundación Anselmo Lorenzo, recorriendo el estado de sindicato en sindicato, por pueblos y ciudades.

No ha cesado nuestra iniciativa de micro-exposiciones; pequeñas muestras que, a modo de ventana hacia nuestros fondos, nos acercan a diferentes temáticas y épocas. Este año hemos realizado la segunda de ellas, bajo el título *Escribir entre rejas. Documentación producida en espacios de encierro*. Le siguió la micro-exposición *Gráfica adhesiva: una venta al archivo de pegatinas de la FAL*, en la que se recogían una selección de pegatinas contemporáneas, desde la transición hasta el día de hoy.

En síntesis, una riqueza cultural con anhelo de transformación social. Desde el recuerdo, pero con la vista puesta en el futuro. Un corazón en llamas dispuesto a cambiarlo todo.

Hagamos memoria. Hagamos historia.



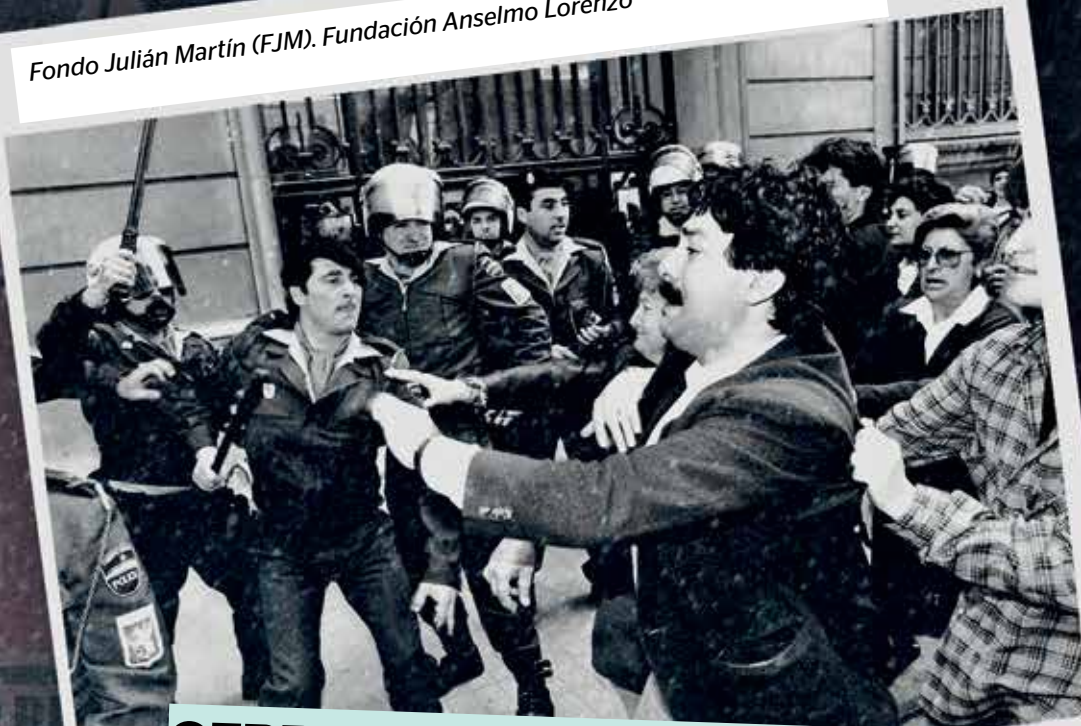
El pasado 8 de mayo, coincidiendo con la inauguración de la tercera micro-exposición en torno al archivo de la Fundación (Gráfica adhesiva: una ventana al archivo de pegatinas de la FAL), se organizó un evento para presentar los avances en la catalogación de nuestro fondo de adhesivos. Hablamos de una tipología documental muy especial, de producción modesta pero muy significativa a nivel informativo, ya que nos permite rastrear los intereses, campañas y actividades del movimiento libertario durante los últimos 50 años.

La base de trabajo sobre la que arrancó el trabajo con este fondo de pegatinas, fue la clasificación por materias elaborada por grupos de trabajo anteriores. Los más de 1700 adhesivos con los que contaba el fondo, que presentaban un estado de conservación bastante bueno, estaban repartidos en 13 cajas de clasificación, pero ni se contaba con un instrumento de descripción para controlar el fondo ni había ningún adhesivo digitalizado. También se desconocía el número de unidades que se conservaban de cada pegatina.

A partir de aquí y siempre respetando el trabajo de clasificación previo, diseñamos una base de datos específica para catalogar el fondo y, junto con la descripción documental, se inició un trabajo de digitalización paralelo. Por otro lado, se localizaron todas las pequeñas colecciones de pegatinas, algunas de ellas integradas en fondos personales en proceso de trabajo, para no dejar ningún adhesivo sin describir ni digitalizar.

Aunque todavía queda una gran cantidad de pegatinas sin procesar, a día de hoy tenemos un archivo de casi 2000 adhesivos, todos catalogados en una base de datos con 15 campos de descripción y convenientemente digitalizados para favorecer su consulta. De hecho, desde que se hemos abierto el acceso a dicho fondo, varias investigadoras interesadas en el estudio de la gráfica de los movimientos sociales lo han consultado ya, permitiendo que la documentación que atesora la Fundación sirva para poner en valor la producción de tipologías documentales vinculadas a la tarea de agitación y propaganda del movimiento libertario.

Fondo Julián Martín (FJM). Fundación Anselmo Lorenzo



## **CERRADO EL PRIMER INVENTARIO DE COLECCIONES DEL FONDO FOTOGRÁFICO MODERNO (FFM)**

A principios de 2021, decidimos poner en marcha el estudio y planificación de todo el trabajo de archivo relacionado con los fondos fotográficos de la FAL posteriores a 1939. Veníamos arrastrando numerosas peticiones de consulta documental de complicada resolución, ya que no disponíamos de ningún instrumento de descripción para controlar dichos fondos, y el estado de conservación de un buen número de positivos fotográficos no era ni por asomo adecuado. Todo ello nos animó a no demorar más la toma de decisiones en relación a la gestión documental de estos valiosos fondos fotográficos. Había que frenar su deterioro y teníamos que iniciar el proceso de catalogación para, al menos, elaborar un primer instrumento de descripción que nos permitiera atender las peticiones de consulta.

Teniendo en cuenta el volumen de documentación que teníamos que procesar, hicimos una valoración de los recursos que se necesitaban para trabajar los fondos y se apostó por lanzar una ambiciosa campaña de crowdfunding —de la que ya hemos hablado en otros números de Bicel— que nos permitiera dotarnos de ellos. Tras la resolución positiva de la campaña de micromecenazgo, se abrió una línea de trabajo que hoy, tres años después, está rindiendo el beneficio esperado.

En este momento, y a falta de procesar un pequeño conjunto de fotografías aisladas, contamos con un inventario de colecciones fotográficas, descritas con la norma

ISAD(G), que de momento controla 484 colecciones donde se integran 5508 positivos fotográficos y 1898 negativos. Junto a ello, hemos mejorado notablemente el sistema de colocación de estos fondos, lo que favorece su mejor conservación, y se han iniciado los trabajos de digitalización de todas las colecciones; una tarea que se nos antoja imprescindible para poder facilitar el acceso a estos fondos fotográficos.

En todo caso, todavía queda mucho trabajo pendiente en esta línea. Para empezar, debemos procesar varios cientos de diapositivas que se conservan en nuestro archivo y mejorar su estado de conservación, que no es el adecuado. Por otro lado, debemos acabar los trabajos de digitalización de todas las colecciones fotográficas inventariadas y, finalmente, escalar su nivel de descripción, catalogando, unidad a unidad, todos los positivos y negativos fotográficos del fondo (empezando por los que se encuentran en peor estado de conservación).

Teniendo en cuenta lo anterior, pensamos que se han sentado las bases para la adecuada gestión documental de todos los fondos fotográficos que custodia la FAL. Junto con nuestro Archivo Fotográfico de la Guerra Civil Española (AFGCE) y la colección fotográfica integrada en el Fondo Mauro Bajatierra (FMB), el Fondo Fotográfico Moderno (FFM), del que venimos hablando en este texto, supone un aporte de primer nivel al acervo documental de la Fundación.

## ÚLTIMAS DONACIONES Y AVANCES EN LA LÍNEA DE TRABAJO RELACIONADA CON LOS NUEVOS INGRESOS

Desde la publicación del último número de Bichel hasta el día de hoy, la FAL ha seguido recibiendo importantes donaciones documentales que han venido a enriquecer sus colecciones. Nos alegra especialmente que, junto a esto, no hayan sido pocas las personas que han manifestado en este último año su interés por donar fondos documentales de relevancia para los fines de la Fundación.

Como ya informamos a través de nuestra página web, a finales de 2023, y gracias a Jesús Aja, Dionisio Gómez, Enrique Pérez y Rogelio Olavarri, ingresó en nuestro archivo una copia digital de toda la documentación de la Regional Cántabra de la CNT depositada en el IISH de Ámsterdam por los donantes (documentación cuyas fechas extremas son 1965-1970, 1974-1986). Hablamos, sin duda, de un fondo de especial relevancia para el estudio de la actividad clandestina del movimiento libertario en Cantabria y otros puntos de la geografía ibérica; una documentación a través de la cual también podemos rastrear el proceso de recomposición de la CNT cántabra.

Por otro lado, a lo largo del último año han ido ingresando en nuestro archivo todas las fotografías del fotoperiodista libertario Julián Martín Cuesta. Hablamos de una donación, la que compone el Fondo Julián Martín (FJM), a través de la cual podemos componer un mapa fotográfico de la actividad del movimiento libertario desde finales de la década de los setenta hasta mediados de la década siguiente. Un periodo de recomposición del anarcosindicalismo donde también encontramos un movimiento libertario de

gran viveza, con una gran capacidad de intervención política en distintos ámbitos de la sociedad de la época; fotos, todas ellas, de una gran calidad estética e informativa, que a partir de ahora pueden ser consultadas en el archivo de nuestra Fundación.

Especialmente reseñable en el capítulo de ingresos ha sido el considerable aumento de las pequeñas donaciones. En estos últimos meses, prácticamente todas las semanas hemos recibido donaciones bibliográficas, pequeñas colecciones de pegatinas y carteles, folletos interesantes... Una documentación a la que se ha de sumar toda aquella que ingresa en nuestro archivo como donación de los investigadores que han consultado nuestros fondos y aquella otra que, vía intercambio, procede de otros centros documentales.

Por suerte, toda la dedicación empleada en la línea de trabajo encargada de procesar los nuevos ingresos, ha permitido elaborar los primeros instrumentos de descripción de algunos de los fondos más voluminosos que han ingresado en nuestro archivo en estos últimos años. Por ejemplo, recientemente hemos terminado el primer inventario del Fondo José Luis García Cerdeño (FJG), que atesora una colección hemerográfica de gran valor, dejando finiquitada también la primera descripción del Fondo Isidoro Pastor (FIP). Junto a ello, se está en la última fase de elaboración de los primeros instrumentos de descripción con los que vamos a gestionar dos fondos personales: el Fondo Suceso Portales (FSP) y el Fondo Jenny Benimeli (FJB).

# FIN DE L'UNIVERSITÉ

**NUESTRO ARCHIVO  
PRESENTE EN  
VARIAS JORNADAS  
SOBRE HISTORIA Y  
MEMORIA**

Este último año hemos estado presentes en varios foros y jornadas para hablar del archivo de la Fundación Anselmo Lorenzo. En octubre de 2023, participamos en el ciclo de conferencias organizado por el Aula del Cómic de la Universitat de València, donde presentamos la ponencia Archivos, fanzines y memoria histórica, en la que hablamos de los fondos hemerográficos y bibliográficos de nuestro centro documental, rastreando las genealogías libertarias del fanzine contemporáneo. Esa misma charla fue impartida en la programación cultural de Tenderete, un festival de cultura gráfica y fanzines que se celebra en Valencia desde 2011 y que, año tras año, cuenta con una más que notable asistencia de público interesado.

También a finales del año pasado, participamos en las XVI Jornadas de Investigación en Archivos de Castilla-La Mancha, celebradas en el Archivo Histórico Provincial de Guadalajara, y que llevaron por título El deber de memoria: historia y archivos. Más concretamente, la FAL participó en la Mesa II sobre El derecho a saber: acceso y consulta en el archivo. Nuestra presentación constó de tres partes bien diferenciadas. En la primera, se habló del

origen, desarrollo histórico y finalidades de la FAL. En la segunda, se hizo una descripción somera de cuál es la estructura de funcionamiento de la Fundación, explicando con qué infraestructuras cuenta y cuáles son sus fondos documentales. Finalmente, en la tercera parte se habló de la política de acceso de nuestro archivo, describiendo qué tipo de trabajo desarrollamos en todo lo que tiene que ver con la atención a la investigación, explicando cuáles son nuestras iniciativas de divulgación y haciendo un análisis de qué tipo de perfiles hay detrás de las más de quinientas peticiones de consulta que se atienden anualmente.

Por último, en mayo de este 2024, atendimos la invitación de la asociación Recuerdo y Dignidad de Soria para participar en una mesa redonda sobre archivos y memoria histórica incluida en la programación de las jornadas de memoria libertaria impulsadas por esta asociación soriana. Nuestra participación en dicha mesa consistió en explicar cuáles son los fondos documentales de la FAL y cómo se inserta nuestra labor cotidiana en el esfuerzo colectivo en pro de la memoria anarquista y anarcosindicalista.

# La mirada de Suceso Portales

# A N N A P A S T O R

Historiadora orientada a proyectos de recuperación de memoria histórica y a la puesta en valor del legado libertario en España.

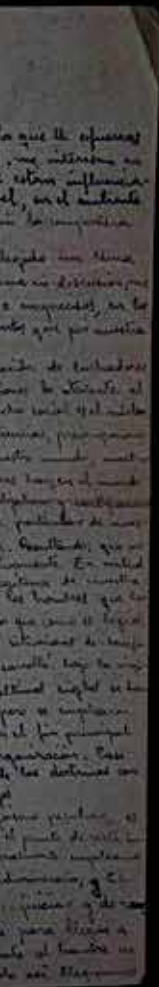
Imagina entrar en una casa vacía, detenida en el tiempo, en la que crepita una llama. Recorres sus estancias con cuidado y coges de encima de la mesa de la cocina el periódico y las facturas. Imagina entrar en el despacho, revisar los libros del estante y ojear los subrayados. Puedes abrir una cajita de recuerdos con recortes que su dueña guarda con cuidado, y allá encontrar cartas antiguas, abiertas y respondidas, delicadamente apiladas en un cajón. Las lees una a una. Imagina que en ellas todavía se pueden ver las lágrimas de quien las escribió en 1940, secas en el papel, percutiendo en tus ojos de hoy. Encuentras archivadores con fotos y con notas, libretas empezadas llenas de ideas, borradores y desahogos, panfletos de eventos del pasado, palabras que resultan familiares, aunque estén escritas en otras lenguas. Aparece en tus manos un salvoconducto de 1938, una felicitación que llega de Toulouse, la reseña de un libro desde Estados Unidos. Imagina que la correspondencia, las notas y las octavillas hablan de personas que te son familiares, que descubres en cada nombre una historia de resistencia, de exilio, de compromiso político. Estableces un diálogo con cada documento, pesquias a través de él, entiendes a su autora a través de él, fechas los documentos a través de su contenido.

Este es el regalo indescriptible de catalogar el fondo personal de una compañera libertaria.

A través de la catalogación de un fondo personal, no sólo podemos ver el pasado en la documentación, sino que lo hacemos a través de la mirada única de su dueño/a. Cuando empezamos a trabajar con el fondo, y especialmente cuando el volumen del mismo es considerable, es importante conocer a su autor/a, tener presente su trayectoria personal y militante. En 2023 iniciamos el proceso de inventariado del fondo personal Suceso Portales y para ello contamos con el trabajo del equipo de archivo de la

FAL y de colaboradoras integrantes de Mujeres Libres que habían podido conocer a Suceso Portales en persona. La documentación había sido donada y ordenada por su hija, Hortensia Ruiz Portales, protagonista de algunos de estos documentos, cómo no podía ser de otra manera en un fondo personal, en los que la condición de heterogeneidad es una de las características definitorias del mismo.

Suceso Portales, maestra extremeña militante de Juventudes Libertarias y de la CNT, fue subsecretaria del Comité Nacional de Mujeres Libres. La documentación del período de guerra que podemos encontrar en el fondo personal de Suceso es poca y remite a esta militancia. Consta de folletos, ilustraciones y recortes de la revista Mujeres Libres, así como propaganda del Casal de la Dona Treballadora de Barcelona. A nivel personal, encontramos el carnet confederal con fecha 1936 y dos salvoconductos de 1938 que permitían su libre circulación entre Madrid y Valencia. Fue desde el puerto de Alicante, en 1939, que Suceso emprende el camino hacia el exilio, embarcándose en el buque Galatea junto a 184 refugiados españoles más. En el fondo personal, la documentación del exilio es una constante. Tienen especial valor las misivas recibidas por Suceso en el período de 1939 a 1942, en las que compañeros/as como Lucía Sánchez Saornil, Jacinta Escudero, María Pepita Carpena o Félix Carrasquer, entre otros/as menos conocidos/as, se ponen en contacto con Suceso para trasladar sus preocupaciones sobre la vida de otros compañeros/as, la supervivencia en los campos de concentración franceses y la angustia por la pérdida de documentación relativa a las organizaciones libertarias. De este período se conserva, a su vez, un listado de anarquistas españoles exiliados en Londres escrito por Juan López, que solicita a Suceso que le ayude a completar el listado.



SUCESO FUE UNA DE LAS PRECURSORAS DE LA REACTIVACIÓN DE LA AGRUPACIÓN FEMINISTA ANARQUISTA MUJERES LIBRES EN EL EXILIO Y PARTICIPÓ DE LAS PUBLICACIONES Y LA VIDA POLÍTICA DE LOS ESPAÑOLES LIBERTARIOS REFUGIADOS EN INGLATERRA. SU PARTICIPACIÓN EN MANIFESTACIONES PÚBLICAS EN LONDRES ERA CONSTANTE, Y ASÍ SE VE REFLEJADO EN LA DOCUMENTACIÓN CONSERVADA, ENTRE LA QUE ENCONTRAMOS FOLLETOS Y ARTÍCULOS DEL COMITÉ PRO-PRESOS DE ESPAÑA DE LA CNT-FIJL DE GRAN BRETAÑA Y PROGRAMAS DE FESTIVALES DE APOYO A LOS PRESOS POLÍTICOS Y A LA CLASE TRABAJADORA ORGANIZADA.

Hay algunos nombres que destacan. Es el caso del militante Francisco Abarca, detenido en Bruselas en 1963 acusado de una acción de sabotaje en Suiza. Tras su detención se inició una campaña de solidaridad que tuvo eco en los núcleos libertarios del exilio. Sobre él encontramos correspondencia entre compañeros, así como notas dirigidas a él directamente y cartas enviadas por Mujeres Libres y la FIJL de Gran Bretaña al Ministro de Justicia belga. Desde el exilio se trabajaba para evitar su extradición a la España franquista y finalmente éste logra obtener el asilo político en Bélgica en 1964. La actividad política de Suceso también puede ligarse a las campañas por la liberación de Stuart Christie, condenado a 20 años de prisión por Consejo de Guerra tras ser acusado de tenencia de explosivos, durante lo que fue un intento fallido de asesinato al dictador organizado por Defensa Interior, el grupo de acción clandestino de la CNT en territorio español. El compañero de Christie en esta empresa fue Fernando Caballero, detenido y acusado junto al inglés, aunque condenado finalmente a treinta años de prisión. Suceso conservó cartas, escritas en inglés, en las que hablaban de la campaña de excarcelación de Christie con otros compañeros, entre ellos Albert Meltzer.

Durante este período, Suceso participa de la edición de la revista Mujeres Libres en el Exilio junto con Sara Berenguer. En los años 70 se trasladó a Francia, su última residencia antes de regresar definitivamente a España. Como prueba indeleble de ello, se encuentra junto a la documentación el certificado de refugiada de la oficina francesa de protección de refugiados y apátridas. En una carta emitida desde Montady, Suceso habla de la necesidad de reactivar el movimiento feminista en España, ahora que el regreso es por fin algo plausible.

Su interlocutora es una tal Lola. En algunas ocasiones las cartas están fragmentadas, en la mayoría no se conserva la dirección ni el remitente, y los saludos son escuetos y directos, haciendo referencia al nombre de pila del interlocutor/a. Esto hace que no siempre sea posible identificar quien escribe a Suceso o a quien responde ella. Una de las formas más hermosas de comprobarlo es a través de los buenos deseos que las acompañan, y es que en la mayoría de cartas se pregunta siempre por compañeros de vida o de ideas que vivían en la misma localidad. De esta manera, lo que en las anotaciones preliminares era un simple “carta Lola”, deviene un documento sobre feminismo vinculado a la anarquista y miembro de la resistencia Dolores Iturbe en el momento en la carta se hace referencia a Juanel (Juan Manuel Molina, compañero de Lola Iturbe).

Trabajar el fondo de Suceso nos permite entrever, también, el interés que su figura despertó en historiadoras como Martha Ackelsberg. De ella custodiamos las cartas, notas y borradores que hizo llegar a Suceso a mediados y finales de los años 80, referentes a su proceso de escritura del libro *Free Women of Spain. Anarchism and the Struggle for the Emancipation of Women*, publicado en 1991. De este período nos llega también la militancia de Suceso ya España, regresada. Su compromiso con CNT y Mujeres Libres continúa y aparecen la documentación actas de asambleas, campañas pro- aborto y llamadas a la afiliación. Suceso protagonizará su último acto público en el 60 aniversario de la agrupación Mujeres Libres, en 1996. El fondo fotográfico moderno de la FAL custodia ese recuerdo, en la que varias generaciones de luchadoras se encabalgan. Seguimos aquí Suceso, gracias por no dejar que se apagase la llama.

# LAS SIN AMO

CANI

ESPERANTISTA.

COMPAÑERO DE CNT

“Las sin amo” de Antonio Orihuela es un monumento indispensable en el imaginario del espíritu libertario y en el impulso feminista. En sus 466 páginas caben muchas interpretaciones (lecturas, se dice modernamente). Es un libro que es varios libros. Por ello, no es fácil condensar las impresiones de lectura en las estrechas limitaciones de este artículo.

Arranquemos del título, como parodia, corrección o complemento del marbete “Las sin sombrero”, que en seguida recibió el beneplácito de las mentes bien pensantes, como a su vez corrección y complemento de otra etiqueta ampliamente popularizada como “Generación del 27”. Efectivamente la rica cultura de los años veinte y treinta consistió en un monopolio de los escritores (y otros artistas) varones, mientras que compañeras de la misma valía fueron postergadas a una segunda fila, cuando no a la simple desaparición o a la publicación con nombre de varón, a veces del marido o compañero. Hasta ahí, una anécdota protagonizada por Dalí y Lorca con dos “sin sombrero” se convirtió en una reivindicación de las mujeres que debieron tener un lugar más preponderante en la cultura de aquellas décadas, que la guerra y el franquismo luego cortarían abruptamente. Desde una óptica feminista, todo en orden.

Desde una óptica de clase, esa clasificación y reivindicación se queda corta. Deja fuera muchas otras mujeres que jugaron papeles importantes en diversas facetas del mundo del arte y la cultura, y en particular desde el entonces activo mundo libertario. El libro de Antonio Orihuela, desde el título, la portada y la intención de arranque, rellena con suficiencia ese hueco. Con amplios conocimientos sobre la época, la literatura y el movimiento libertario, lo que no sucede a menudo entre intelectuales, se nos hace un recorrido por ni más ni menos que 113 novelas escritas por mujeres de las cerca de medio millar de novelas de quiosco publicadas por el movimiento libertario y revolucionario entre los años veinte y treinta. El análisis de temas, estilos y tendencias exhaustivamente nos proporciona una más que detallada aproximación a la obra de las mujeres libertarias que se abrieron camino en el mundo literario, mayoritariamente de hombres, en la época.

Un segundo punto de vista es la óptica de género, precisamente frente a la ideología mayoritariamente machista, de acuerdo con la época, del movimiento libertario. La labor de las mujeres novelistas encaja con los intentos pri-

meramente dubitativos del anarcofeminismo, y después, ya en la república, y sobre todo en la guerra, ya decididamente combatiente, no solo contra el fascismo, sino también con y contra la presencia hegemónica de sus compañeros varones. Lógicamente la acción de las novelas de las novelistas y los retratos de las protagonistas abundan en los sentimientos de las mujeres, a menudo contra el patriarcado dominante, pero también frente al machismo de los anarquistas, no tan libertarios o revolucionarios, como se podría esperar.

En tercer lugar este libro-monumento nos dispone de numerosas y abundantes citas que confirman las aserciones del completo análisis. Dicho de otra manera, podemos hacernos una clara idea de un centenar de novelas: es que como si las leyéramos todas, teniendo en cuenta la dificultad de acceso por ausencia en las actuales bibliotecas y reediciones. Lo cual es muy de agradecer: es como un túnel del tiempo a las mentes de nuestros antepasados, y sobre todo de nuestras antepasadas. Lástima que sobre todo ello cayera después la obligada, violenta y asesina losa del olvido.

Inesperada conclusión es que no es oro todo lo que reluce. Dicho de otra manera, la literatura de las novelistas revolucionarias no era tan revolucionaria según criterios del arte de avanzada y vanguardia, que ya estaban vigentes a lo largo de los años veinte. En otras palabras, la mayoría de las novelas, como literatura de quiosco propiamente dicha que era, estaban impregnadas del sentimentalismo, incluso folletinesco, propio del posromanticismo y de la literatura naturalista de la segunda mitad del siglo anterior. Evidentemente esa había sido la literatura que habrían podido mayoritariamente leer y asimilar las propias novelistas, y esa era la literatura que quizá podía esperarse de los clientes (¿las clientas?) que pudieran acceder a ese tipo de formato. La literatura de más alto nivel, que se podría adquirir en ediciones más caras y lujosas de librería comercial, estaba fuera del alcance de las masas trabajadoras. Por ahora lo que abunda es la pobre huerfanita, o trabajadora, o ama de casa, que sufre los abusos del señorito, del dueño de la fábrica, pero también del compañero revolucionario, sindicalista, anarquista etc. Y si no los abusos, la postergación ejercida por el macho dominante. En cualquier caso también abunda la heroína, decidida, culta, que se enfrenta a su situación, pero que luego no deja de estar condicionada por la historia de amor exigida por el formato.

Precisamente ese tipo de personajes es hegemónico en muchas de las novelas de Federica Montseny, analizadas ya casi al final de “Las sin amo”. En ellas Federica se muestra como una más de las novelistas de quiosco, pero también como una intelectual, que desentona, o al menos no encaja del todo, con la figura de la dirigente anarcosindicalista y ministra, que luego nos ha dejado la impronta de la guerra civil. Las heroínas de Federica a veces militan con sus compañeros, pero sobre todo se enfrentan a sindicalistas, libertarios, cenetistas, etc. Federica misma se declara como individualista, más que como sindicalista, anarcosindicalista o incluso como anarquista. Y sobre todo se muestra no como feminista, sino incluso como antifeminista, teniendo en cuenta que el feminismo de aquella época consistió sobre todo en la lucha por el sufragio femenino y en todo caso por alcanzar los mismos derechos legales de que ya gozaban los hombres, sin pensar en la abolición del sistema capitalista y la creación de una sociedad sin clases. Posiciones similares se desarrollarían en la creación de la organización “Mujeres Libres” muy poco después. En fin, toda una reflexión para la correlación de fuerzas entre las ideologías en lucha en el comienzo del siglo XXI.

A título anecdótico, otra novela y novelista analizada es “Tea Rooms” de Luisa Carnés, que se haría comunista. Hoy de actualidad, por cuanto se muestra en televisión la adaptación de esa novela en la telenovela “La Moderna” de TVE. Sería interesante estudiar la adaptación, es decir cómo una obra de la época y estilo que estamos analizando se modifica para encajar con el gusto del actual público televisivo.

Completa la monumental obra de Orihuela un breve recorrido por las biografías de al menos 18 de las novelistas y periodistas analizadas. De otras, por lo pronto no se ha encontrado información. De algunas, se comenta su desaparición en la desbandada y desbarajuste de la derrota de 1939 y consiguiente exilio. De pocas, se documenta su difícil adaptación a la España del franquismo, normalmente en tareas muy apartadas de las anteriores tareas propagandísticas y literarias.

Ya hemos visto que este libro de Orihuela es enorme y por tanto nos ofrece un también enorme panorama de la literatura libertaria, de la literatura de mujeres, de la literatura feminista, del movimiento libertario y en concreto de algunas de sus contradicciones, como es la de la supremacía de los varones (incluidos los libertarios) sobre las mujeres (incluidas las libertarias). Con todo, después de la lectura de “Las sin amo” se abren nuevas cuestiones que podrían ampliar la perspectiva revolucionaria y de género.

De la lectura del libro se deduce que las novelistas libertarias estaban impregnadas del feminismo del momento, un tanto revolucionario, pero también un tanto anclado en los arquetipos patriarcales. Para comprender todo esto en su contexto social, faltaría conocer el grado y las condiciones en que esas novelistas se interrelacionaban con las posibles lectoras. Evidentemente el estudio de la recepción de la literatura revolucionaria de la época no es

fácil. Habría que sondear en reseñas, comentarios y en la historia de las asociaciones de mujeres, pero desde luego eso proporcionaría un completo panorama del papel de las mujeres revolucionarias en los años 20 y 30.

Otro análisis interesante vendría de la comparación de la obra de estas novelistas con la obra de los novelistas varones, especialmente en cuanto al tratamiento de las mujeres y su rol social, especialmente en las relaciones interpersonales. La abundancia de las novelas de quiosco escritas por varones proporciona un amplísimo campo de investigación, pero que por lo mismo no deja de constituir un difícil escollo a la hora de navegar por la literatura comparada y del análisis de las ideologías libertarias.

Y por fin, sean bienvenidas reediciones de estas obras, tanto las pocas ya en el mercado, como las deseadas, vengan de manos de la FAL, de otras editoras revolucionarias, o incluso comerciales con tal de que nos ayuden a comprender nuestro pasado y conocer de dónde venimos, para saber a dónde vamos.



Antonio Orihuela  
Ed.: La oveja roja  
Año 2024 / 470 páginas  
ISBN 978-84-16227-66-2  
20 euros

RESEÑA

# CINEMA AL FRENTE

PABLO NACARINO

VOCAL DE AUDIOVISUALES  
DE LA FAL

Se trata del estudio más exhaustivo, analítico y profundo, de todos los realizados hasta la fecha, sobre la Colectivización del Cine, producción, distribución y exhibición de películas llevada a cabo por la CNT durante la Revolución de 1936.

En su estudio Pau llega a contabilizar por primera vez hasta 104 títulos realizados bajo la Colectivización anarquista. De ellos sólo perviven 44 películas.

El análisis detallado de cada una de ellas, sin perder la mirada de conjunto sobre los acontecimientos y otros aspectos de la Colectivización como la exhibición en salas de autogestión obrera o su distribución internacional, nos descubre que se trata de un fenómeno único en la Historia y especialmente en la Historia del Cine Universal. Se habla de un cine puramente contrainformativo, la información del pueblo se enfrenta claramente al discurso del Poder.

En su profundización en la forma y contenido de los filmes, Pau va más allá de la simple definición de reportajes de guerra, documentales de retaguardia u obras de ficción. Es un cine que trasciende esos conceptos y se convierte en un elemento definitorio del pensamiento anarquista. Con una prosa casi poética va desgranando las películas, descubriendo las influencias recibidas de otras cinematografías y aportando, como algo totalmente nuevo, la singularidad de cada una de ellas y su influencia y aportación a cinematografías posteriores.

La estructura de cada obra en su género es totalmente innovadora, así nos lo hace saber Pau. Pueden tener influencias de películas anteriores, pero van más allá, renuevan el lenguaje cinematográfico y le hace avanzar en el tiempo, convirtiéndose así en un cine de vanguardia.

El entusiasmo colectivo y revolucionario que se vive delante y detrás de la cámara queda claramente reflejado en el celuloide, se trata de un cine cargado de solidaridad y apoyo mutuo. De un auténtico canto a la Revolución, a la libertad y autogestión del pueblo, que suprimió la autoridad y la propiedad privada, consiguiendo aumentar

la producción de riqueza hasta límites insospechados al tiempo que entregaba su sangre en la lucha contra el fascismo.

Pau consigue convertir lo que fue un trabajo académico en un poema épico que atrapa al lector desde la primera hasta la última página. Enamora el cariño con el que ha elaborado el libro, subyace en cada párrafo. Se trata de una obra imprescindible para cualquier cinéfilo de verdad. Lo que aquí se cuenta, a pesar de su enorme importancia, está ausente en demasiadas historias del cine.



Pau Martínez Muñoz  
Fundación Anselmo Lorenzo  
Col. Imágenes, 4  
Madrid, 2023  
ISBN: 978-84-123507-8-4  
266 págs.  
PVP: 24 euros



## PLOMO Y OLVIDO. MILICIANOS EN EL FRENTE DE GIPUZKOA

Grupo de Trabajo de Memoria  
Histórica de CNT Gipuzkoa  
Fundación Anselmo Lorenzo  
Col. Cuadernos libertarios 14  
ISBN: 978-84-127509-1-1  
15€

Milicianos como los anarquistas de la CNT, socialistas, comunistas o de cualquier otra ideología política o sindical, obreros que combatieron y murieron en estos montes. Milicianos sin homenajes, sin placas, sin monumentos ni columbarios, algunos anónimos y otros con nombre, apellidos, procedencia y familia.

Incontables horas invertidas, viajes a los archivos a los que hemos podido acceder, más de 40 kilómetros cuadrados recorriendo los caminos andados por los milicianos durante el otoño del 1936. Durante nuestro transitar, hemos podido comprobar el celo con el que los investigadores guardan su información, hemos entendido que... la guerra no ha terminado.

Tratamos de hacer nuestra pequeña aportación haciendo un ejercicio de memoria. No sabemos si de memoria histórica o de memoria obligada, los nombres no se entierran en las cunetas. Hemos tratado de entender el desarrollo de la defensa de las posiciones de este frente, trabajando desde la documentación encontrada durante nuestra investigación y de un trabajo de campo. Intentando definir la participación de las diferentes compañías y batallones, situar los lugares de combate donde sin duda alguna hoy día queden numerosos milicianos enterrados en trincheras y fosas. Que estas personas y pasajes y lugares no caigan en el olvido.



## HAN PASADO LOS BÁRBAROS. LA VERDAD SOBRE CASAS VIEJAS

Vicente Ballester  
Introducción de José Luis Gutiérrez  
Molina  
Madrid, 2024  
90 págs. / Bitono.  
ISBN: 978-84-127509-2-8  
PVP: 12 euros

La matanza de Casas Viejas levantó una enorme ola de solidaridad con las víctimas en la sociedad española, más allá de su adscripción ideológica. Una de las consecuencias que tuvo fue poner de

manifiesto las profundas diferencias existentes en la sociedad española, no sólo en lo que respecta a su desigualdad económica, sino también en la existencia de diferentes mundos mentales.

En febrero de 1933 visitaron Casas Viejas el director del periódico CNT, Avelino González Mallada y el secretario regional, Vicente Ballester. A principios de marzo ve la luz un folleto que relata la versión del comité regional de la CNT: Han pasado los bárbaros (la

verdad sobre Casas Viejas) firmado por el Comité Regional, pero escrito por el propio Ballester. Este librito reproduce en edición facsímil el mismo con una introducción de José Luis Gutiérrez Molina.

Este libro se edita el enero de 2024, cuando se cumplen 91 años de la matanza de Casas Viejas y de la publicación del folleto. Para la presente realización del mismo los editores han optado por componer una reconstrucción facsimilar del original, dada la mala calidad de la copia que se disponía. Para ello, se ha intentado rehacer la disposición tipográfica y la diagramación primitiva, así como eliminar firmas y huellas de su paso por bibliotecas del ejemplar.

El sistema de impresión también es diferente, así como la calidad del papel. Las tipografías utilizadas son recreaciones de los tipos de plomo originales, pero en versiones actuales para la edición electrónica. Se ha respetado la paginación original del folleto



## **MOLDEADORAS DE LA IDEA: MUJERES ANARQUISTAS EN LA CULTURA IMPRESA ANARQUISTA**

Madrid, 2024

Col. Imágenes, 5

128 págs.

ISBN: 978-84-127509-3-5

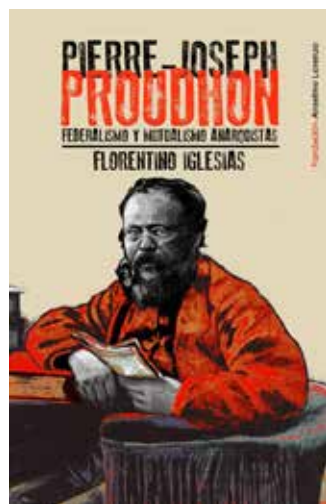
PVP: 16 euros

En el marco del importante desarrollo académico de los estudios anarquistas a nivel global, ha surgido un interés renovado por la cultura impresa libertaria (Madrid y Soriano 2012; Souza Cunha 2018; Yeoman 2022; Ferguson 2023), base sobre

la cual se desarrolló de manera impensada el que es considerado como primer movimiento político transnacional (Moya, 2009). La cultura impresa anarquista fue masiva y enciclopédica y, en su afán por educar al humilde, tuvo la capacidad de circular textos de muy diversa índole: literarios, científicos, técnicos y, por supuesto, ideológicos, entre tantos otros. Con esta agitada actividad impresora y traductora, los anarquistas y las anarquistas fueron agentes pioneros y muy activos en la transferencia de saberes transnacionales. Participaron en redes de intercambio y producción de impresos que “globalizaron el anarquismo” (Prichard, 2022; Eitel 2022) en las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX.

Paralelamente, y a pesar de que el rol que las mujeres jugaron en el movimiento anarquista ha sido revisitado en los últimos cincuenta años (Nash 1975; Rowbotham 1992; Enckell 2010; Pezzica 2013), hay aún mucho territorio por ser explorado en lo que respecta a la manera en la que las mujeres anarquistas o cercanas al movimiento participaron en esa cultura impresa. El movimiento anarquista abordó, desde sus primeros escritos, temáticas ligadas a la relación entre los sexos, a la familia y a la sexualidad. Muchas editoras y traductoras realizaron estas tareas con las miras puestas en ahondar en la igualdad práctica y teórica al interior y al exterior del movimiento, reclamando para las mujeres una misma educación y oportunidades de participación, reivindicando una idéntica pasión por la libertad y pregonando que las mujeres poseen ellas también condiciones y motivos para la lucha contra el estado. Este activismo impresor puede ser considerado “feminista”, con todas las discusiones que acarrea la utilización del término en contextos anarquistas (Barranco 1990 y 1996).

La labor en tanto que editoras y/o traductoras de figuras femeninas clave del anarquismo internacionalista como Louise Michel, Emma Goldman, Lucy Parsons, Soledad Gustavo o Virginia Bolten así lo sugiere. Permite intuir la importancia de los vínculos entre mujeres, movimiento anarquista y cultura impresa. Junto a ellas, una pléyade de mujeres anarquistas, o cercanas a los medios anarquistas, destacaron en las tareas de editar, imprimir y traducir textos, libertarios y no libertarios.



## PIERRE-JOSEPH PROUDHON. FEDERALISMO Y MUTUALISMO ANARQUISTAS

Florentino Iglesias

Fundación Anselmo Lorenzo

Madrid, 2023

392 págs.

ISBN: 978-84-127509-0-4

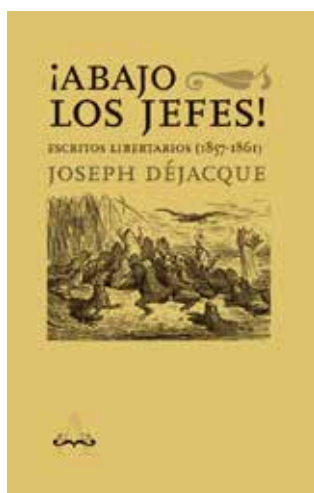
PVP: 18 euros

En una época de crisis como la nuestra, crisis de las sociedades de corte liberal, incapaces de conjugar derecho y libertad, el capitalismo no podrá resolver el despilfarro planetario que pone en peligro la propia supervivencia de la humanidad. Además, porque su meta tiene poco que ver

con las necesidades reales de la sociedad. Crisis también, y quizá esto sea nuevo en las sociedades burocráticas del capitalismo de Estado —mal llamado socialista—, donde las aberraciones de los gobernantes no pueden ser conocidas ni rectificadas y donde el papel del trabajador queda reducido a trabajar, obedecer y conformarse con el salario que le marquen los jefes infalibles e indiscutibles del partido.

En este estudio, sólo pretendemos abordar algunos temas del pensamiento proudhoniano. Temas que quizá merezca la pena ser tenidos en cuenta, no porque aporten soluciones definitivas a nuestros problemas, pero sí apuntan hacia ellas. Consideramos que aporta elementos de reflexión sobre los problemas de la construcción de un socialismo autogestionario. Un socialismo donde el ser humano tenga derecho a realizarse, no sólo en su ocio, como tratan de convencernos actualmente, sino también en la empresa, donde pasa gran parte de su vida, al igual que en sus relaciones con la comunidad.

Nuestra intención queda por lo tanto limitada, tratando de ofrecer una visión general de los temas aquí abordados. Temas que, a pesar de lo que sus adversarios hayan podido decir, se encuentran en el centro mismo de las preocupaciones políticas, económicas y filosóficas de nuestro tiempo.



## ¡ABAJO LOS JEFES! ESCRITOS LIBERTARIOS (1857-1861)

Joseph Déjacque

Colección: Biblioteca de la Anarquía

Coedición con Pepitas de Calabaza

Rústica con solapas

208 pp. · 14,5 x 21 cm

ISBN: 978-84-18998-38-6

Los textos incluidos en esta antología fueron publicados en *Le Libéraire. Journal du Mouvement Social*, periódico editado en Nueva Orleans y dirigido por Joseph Déjacque, quien fue testigo y enlace de primera magnitud entre el Viejo y el Nuevo Mundo. Peleón, culto y enérgico, los debates que Déjacque plantea no dejan espacio para la tibieza, aunque sabe

que «uno tiene que vivir en su siglo», por lo que trata de conjugar las ideas más radicales —y con amplitud de miras— con una realidad muy poco halagüeña, por no decir descorazonadora.

La igualdad real entre sexos, el laberinto del comercio y el intercambio, el parasitismo, la propiedad de los medios de producción, las leyes, la denuncia de las diferentes formas de esclavitud y el salariado, la crítica de la autoridad y los jefecillos de tres al cuarto son algunas de las ideas que pueblan esta magnífica antología traducida y prologada por Diego Luis Sanromán.



## EL MOVIMIENTO LIBERTARIO ESPAÑOL VISTO POR LA POLICÍA FRANQUISTA

Documentos de la Brigada  
Político-Social sobre la CNT-FAI-  
JJLL (1941-1960)

Francisco Xavier Redondo Abal  
Fundación Anselmo Lorenzo.

Col. Memoria Histórica, 4  
400 págs.

Madrid, 2023

ISBN: 978-84-123507-7-7

Precio 22,00 €

Los documentos policiales que ahora presentamos son, creemos, en su totalidad inéditos y en consecuencia nunca hasta el presente habían visto la luz. Nuestra intención es mostrar de forma íntegra esa documentación contextualizándola pues, estamos convencidos, representa una fuente destacada para el estudio de la represión franquista. No obstante, tratamos de documentos que, dada su procedencia, deben manejarse con especial cautela pero que, al mismo tiempo y esto es lo importante, muestran desde dentro la visión de los represores en su lucha contra la disidencia antifranquista, en concreto contra un determinado sector de oposición al régimen salido de la victoria en la Guerra Civil española: el Movimiento Libertario Español (MLE), organización anarcosindicalista fundada el 26 de febrero de 1939 e integrada por la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), la Federación Anarquista Ibérica (FAI) y la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias (FIJL). En consecuencia, estamos ante la mirada y la observación, el estudio y los análisis de los responsables de la persecución y represión del movimiento libertario en su lucha contra el franquismo.

A través de sus documentos internos descubriremos el grado de conocimiento que la policía política franquista poseía de las personas, movimientos y organizaciones, actividades, contactos, discusiones, órganos de prensa, congresos, plenos y demás cuestiones relacionadas con la lucha desarrollada contra el régimen militar por la que fue primera fuerza sindical del Estado español hasta el inicio de la Guerra Civil. De esta manera, entenderemos la importancia de los boletines como fuente para el estudio de los grupos y formaciones anarcosindicalistas en su disputa y confrontación al franquismo.

En definitiva, nos encontramos al leer estos documentos ante la vigilancia, el control y la represión efectuadas por la Brigada Político-Social contra su enemigo ancestral: el anarquismo y todas sus manifestaciones.

Encontrarás todos nuestros títulos en la librería de nuestra Fundación: [fal.cnt.es](http://fal.cnt.es) Y recuerda que si te haces donante de la FAL accederás a diferentes descuentos e incluso podrás recibir todos los libros que lancemos. Además, estarás apoyando nuestra labor de conservación y difusión de la cultura libertaria.

# FORMULARIO DE INSCRIPCIÓN COMO DONANTE DE LA FUNDACIÓN ANSELMO LORENZO

La Fundación Anselmo Lorenzo es una entidad independiente de los organismos oficiales, financiándose de forma autónoma, buscando la colaboración de personas afines. Existen dos modalidades de donante de la FAL:

1. Como donante de base, con una aportación mínima de 40 euros anuales con cual la FAL ofrece: una publicación propia de las incluidas en el catálogo, siempre que su precio no supere los 12 euros; una reducción del 30% en el precio de venta de las ediciones propias, y del 20% en las obras que distribuye de edición ajena; y recibir el boletín interno (Bicel).
2. Como donante de apoyo, con una aportación mínima de 10 euros mensuales, con la cual, además de lo anterior, se recibirá de forma gratuita un ejemplar de cada una de las publicaciones que la FAL edita durante el tiempo de permanencia como socios/os.

## Datos personales

Apellidos y nombre

Dirección

C.P

Población

Provincia

País

Tlf

E-mail

## Cuota

Socias/os de base ☐ 40 euros anuales

Socias/os de apoyo ☐ 10 euros mensuales

En caso de querer ampliar la cuota básica:

Importe.....euros

Periodicidad: ☐ anual ☐ mensual

## Domiciliación bancaria

Ruego paguen los recibos que presente a mi nombre la Fundación Anselmo Lorenzo, con sede en c/ Peñuelas, 41 - 28005 Madrid.

Titular de la cuenta

Entidad financiera ..... Código cuenta /...../  
/..... / .....

## Desgravación fiscal

Deseo desgravar mis aportaciones en mi declaración del IRPF: Sí ☐ No ☐

NIF..... Dirección fiscal.....

Aviso legal: Fichero de datos personales dado de alta en la AEPD con nº2080090410. La FAL guarda los datos personales recabados con la única finalidad para la cual son recogidos, la cual de forma expresa se indica en cada formulario, sin comunicarlos posteriormente a ninguna institución, empresa u organismo privado o público, salvo en lo que por coacción legal se le requiriere. La información recabada de cada persona está disponible para el caso de que ésta desee ejercitar sus derechos de acceso, rectificación, cancelación u oposición.

**fal**

FUNDACIÓN  
ANSELMO LORENZO

| Conservación y difusión  
de la cultura libertaria

**fal.cnt.es**  
Peñuelas, 41 (Madrid)